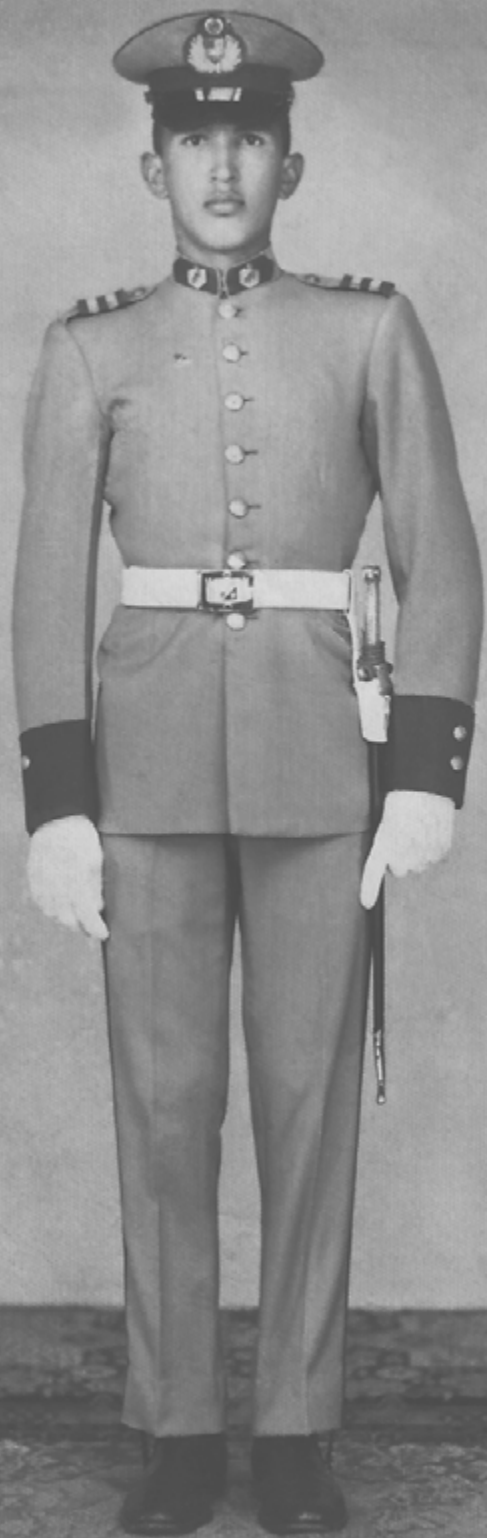


**Diario  
del  
Cadete  
Hugo  
Chávez**



**Fundación Comandante Eterno Hugo Chávez**

*Diario del Cadete Hugo Chávez*

**Coordinador editorial**

Mauricio Camargo

**Diseño y diagramación**

Orión Hernández

Luis Alexander Gil C.

**Diseño de portada**

Yuleica Verenzuela

**Edición de imágenes**

Javier Abreu

Rodrigo Benavides

Las fotografías incluidas pertenecen al archivo de la institución.

Actualmente están en proceso de catalogación

*Diario del Cadete Hugo Chávez*

© Fundación Comandante Eterno Hugo Chávez, 2018

Derechos reservados

ISBN: 978-980-7883-00-9

Depósito legal: DC2018001225

Impreso por

Impreso en la República Bolivariana de Venezuela

# Diario del Cadete Hugo Chávez

# Índice

Presentación.....	7
A manera de prólogo.....	9
<b>XV juegos inter-institutos militares.....</b>	<b>21</b>
<b>Ejercicio de patrullaje.....</b>	<b>59</b>
<b>Curso de paracaidismo.....</b>	<b>97</b>
<b>Período de campo.....</b>	<b>133</b>
A manera de epílogo.....	155

## Presentación

La Fundación Comandante Eterno Hugo Chávez, creada en el año 2013, tiene la hermosa e importante misión de preservar y promover la memoria histórica y el legado del Gigante, con la finalidad de sembrar en los corazones de las generaciones futuras, los valores y principios que motivaron su liderazgo auténtico, humanista y solidario.

Para acercarnos más a nuestro Comandante y comprender las raíces de la Revolución Bolivariana, ponemos en manos de los pueblos del mundo la primera publicación de la Fundación: *Diario del Cadete Hugo Chávez*. Esta edición surge de una transcripción mecanografiada hecha a partir de las notas que nuestro joven barinés escribió entre los meses de marzo y septiembre de 1974. Si bien parte de este material fue leído y comentado por el Comandante en varias ocasiones, nunca había sido publicado en su totalidad.

La invitación es a sumergirnos en el corazón y pensamiento de este joven cadete de 19 años de edad, vernos reflejados en la sencillez de ese muchacho de los años setenta, vislumbrando en sus sueños, valores y acciones al líder que años más tarde marcaría para siempre el rumbo de la historia.

Caracas, 2018

## A manera de prólogo

*...Vi a los pequeños con inmensa tristeza,  
con su abdomen voluminoso, de seguro lleno  
de lombrices de tanto comer tierra; descalzos,  
desnudos... Con un cuadro así, siento cómo  
hierve la sangre en mis venas y me convenzo  
de la necesidad de hacer algo, lo que sea,  
por esa gente.*

ALFÉREZ HUGO CHÁVEZ FRÍAS, 13 DE JUNIO DE 1974

El 8 de agosto de 1971, a pocos días de haber cumplido los 17 años, ingresa Hugo Chávez a la Academia Militar del Ejército. Allí permanece hasta el 5 de julio de 1975, cuando recibe el sable de graduado.

Este Diario, donde Hugo dialoga consigo mismo, donde escribe sus ideas, sus experiencias, sus más íntimos sentimientos, se refiere a momentos vividos durante su estancia en la "Casa de los Sueños Azules", donde, podríamos decir junto con Chávez, que "comenzó todo"; donde emergió y se formó una parte muy importante del que se convertiría, dos décadas más tarde, en el líder histórico de la Revolución Bolivariana.

Cuando en 1975 Hugo cumple su sueño de graduarse en la Academia Militar, lo hace alcanzando el séptimo lugar entre sesenta y siete graduandos, de los más de trescientos cincuenta muchachos que ingresaron a la Academia en agosto de 1971. Obtiene así el título de Licenciado en Ciencias y Artes Militares. Rama: Ingeniería. Mención:

Terrestre. Especializado en Comunicación, en servicio de transmisiones.

Debemos recordar que Hugo llega a la Academia cuando se está iniciando una nueva etapa de los estudios militares en Venezuela. Hasta entonces (1971) existe una escuela que gradúa a alumnos de tercer nivel del liceo en oficiales-bachilleres, por medio de cursos de dos años especializados en la lucha antiguerrillera. El presidente Rafael Caldera impulsa a escala de la Fuerza Armada Nacional la implantación del Plan Educativo Integral Militar Venezolano, iniciado en 1969-1970, y en el caso de la Academia del Ejército, al año siguiente. Se trata de la segunda gran reforma de los estudios militares en el siglo XX. La primera la hace el presidente Cipriano Castro en 1904.

De ahí surge el Plan de Estudios Andrés Bello, con el propósito de formar oficiales de un mayor nivel académico y cultural, que favorezca a su vez ese vuelco en toda la institución militar. Por tanto, Chávez integró la primera promoción de esa especie de universidad militar, con alumnos-bachilleres, quienes al graduarse obtuvieron el título de Licenciados en Ciencias y Artes Militares. Se trató de un corte drástico entre la vieja escuela y la nueva academia, que sin dudas influye de manera notable en la formación integral de Hugo y de los demás miembros de su generación.

Vinculado con el quehacer de esa nueva Academia estaba el entonces Teniente Coronel Jacinto Pérez Arcay –el profesor que más influye en Hugo a lo largo de su vida–, quien, junto a otros educadores, inculca en sus estudiantes la prédica constante sobre moral y ética, el código de honor de la Academia y la democracia.

Este Diario, que Hugo escribió en el año 1974, cuando cursaba el tercer año en la Academia, permaneció

desconocido en ese entonces, incluso para los que como yo estábamos más cercanos a él. A pesar de que conversábamos sobre muchas cosas, de que entre nosotros prácticamente no había secretos, fue una grata sorpresa para mí descubrirlo años después, cuando el propio Chávez comentó algunos pasajes y, especialmente, poder repasar cada una de las ideas, inquietudes y certezas que allí expresa nuestro –en aquel momento– joven hermano. Ellas me conmueven hasta lo más profundo, porque siento –y coincidirán los que lo lean– cómo está reflejada en ellas la increíble coherencia de pensamiento y compromiso de quien se convertiría más tarde en nuestro Eterno Comandante.

El entonces alférez Hugo Chávez escribe estas páginas comentando cuatro momentos importantes de su vida como estudiante de la Academia Militar, todos correspondientes al año 1974: su participación en los XV Juegos Inter-Institutos Militares en marzo, el ejercicio de patrullaje desarrollado entre los estados Portuguesa y Lara en junio, el Curso de Paracaidismo desarrollado en ese mismo mes y el período de campo con los aspirantes a cadetes en el Fuerte Guaicaipuro-Charavalle, correspondiente al mes de septiembre. En los tres primeros momentos nuestro Comandante Eterno aún no había cumplido los 20 años.

Al leer estas páginas, sorprende ver cómo se muestran en ellas los valores que formaban parte ya de la personalidad de Hugo en una etapa tan temprana de su vida. Es importante en esta coyuntura poder comprobar cómo, desde ese momento, Chávez se perfilaba como un líder indiscutible, aún en formación, pero en quien ya resaltaban todos los elementos de lo que fue y es el Chávez que conocimos a partir del 4 de Febrero de 1992.

Ese ser humano excepcional fue madurando, consolidando esa personalidad, ese liderazgo. En varias anécdota-

tas que recoge el Diario se descubren los elementos de ese muchacho humilde, llegado del llano barinés, que ya destacaba entre sus compañeros de clases. Era reconocido como buena persona, como buen estudiante, como buen cadete. Era el Chávez que sus compañeros de curso catalogaron en el Libro de la Promoción Simón Bolívar II como un ejemplo de camaradería, base de toda su actuación, exigente consigo mismo, leal y seguro de sí mismo.

Como es lógico a su edad, también resalta en esa época por sus dotes de cantante de joropos, corridos mexicanos y pasajes llaneros; comparte con sus amigos, va a discotecas, sale con amigas, declama poemas, escucha a los Bee Gees, los Rolling Stones, los Beatles; pinta, dibuja y disfruta las películas de estreno. Y qué decir de su pasión por el beisbol, la cual se refleja en una de las partes de este Diario (la que se refiere a los Juegos Inter-Institutos Militares), destacándose como uno de los mejores peloteros. El zurdo "Furia" (como le llamaban a Hugo) llega a ser uno de los mejores lanzadores del equipo, excelente primera base y muy buen bateador.

Al recordar esos años puedo afirmar que él era así. Yo me transporto a esos momentos y vislumbro también a ese hermano querido que era buen amigo, solidario, pendiente de todo, fundamentalmente de la familia, de enviar y recibir las cartas desde donde estuviese. Él mismo nos narra cómo aun en medio de una noche de lluvia torrencial y pendiente de sus alféreces, de la responsabilidad que tenía con ellos, mantenía presentes sus recuerdos de la familia.

En este Diario descubrimos al Chávez que yo ahora podría decir que se fue formando con todos nosotros, con nuestros padres maestros, con la educación de nuestra querida Mamá Rosa, con los amigos que tenía, con los contactos políticos (aunque no se asumieran como tal),

con las enseñanzas de la propia Academia, transformada después del Plan Andrés Bello.

Desde edades muy tempranas Hugo tiene ansias infinitas de conocimiento. Las horas que nuestra Mamá Rosa dedicó a inculcarnos el valor de la lectura, del estudio, no fueron en vano. En la Academia Hugo quiere saber y leer de todo, muchas veces sin un método, pero con la idea de que mientras más lee, más conoce.

Recuerdo cómo "devoraba" cualquier libro que llegara a sus manos, cualquier material escrito. Yo le prestaba algunos, debatíamos temas. Por ejemplo, recuerdo que en esa época, en septiembre, había sido perpetrado el sangriento golpe de Estado contra Salvador Allende en Chile. Por ese entonces yo era militante del Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR). Teníamos contacto con el MIR chileno y abordábamos como un tema de debate la experiencia de la Unidad Popular chilena, el camino que ellos habían escogido para llegar a la presidencia con Allende. Cuando me encontraba con Hugo le comentaba sobre todo eso, qué estábamos leyendo, qué estábamos discutiendo, y entonces yo le prestaba documentos del MIR, los que el partido divulgaba para nuestros debates internos. Estoy casi seguro de que le presté un libro que nos llegó en esa época, que se llamaba *La Unidad Popular*. Los compañeros chilenos lo habían editado y se relataba en él todo ese proyecto progresista.

En ese sentido, pudiéramos decir que hay tres experiencias relacionadas con América Latina que tuvieron honda influencia en él en esos años. Una, la relacionada con el derrocamiento de Allende; otras dos, los procesos nacionalistas revolucionarios de Panamá y Perú, dirigidos por las respectivas fuerzas armadas de dichos países y cuyos líderes fueron los generales Omar Torrijos y Juan Velasco Alvarado.

Esas experiencias, tengo la certeza, influyeron mucho en Chávez en esos años de formación integral.

En esa época ya teníamos también como referencia la Revolución Cubana; oíamos Radio Habana Cuba, aún de manera un tanto clandestina; nos llegaban escritos de Fidel, el Diario del Che en Bolivia (que leímos, y nos causó gran admiración su comportamiento heroico). Todo eso estaba conjugado, incidiendo de manera importante en esa mente juvenil que procesaba todo. Aquí recuerdo uno de los pasajes del Diario donde Hugo cita al Che Guevara, recordando su conocida frase “el presente es de lucha, el futuro nos pertenece”.

En ese entonces ya se puede identificar en sus escritos la idea de que había que hacer transformaciones sociales y políticas en el país. Hugo se percató de que eso supone ante todo justicia social y un mundo solidario y humano, valores que nos inculcaron desde la niñez y que él asimila a plenitud en la Academia al estudiar en profundidad la historia patria.

Nosotros, y ahí me incluyo, éramos jóvenes que estábamos conscientes de la terrible situación del país, buscando cambios, transformaciones. A pesar de ser muy jóvenes todavía éramos una generación que tenía ya inquietudes y cierta madurez política, y pensábamos que debíamos hacer algo dentro de un plan concreto, bien pensado y estratégico. Andábamos en una búsqueda permanente, pensando en el legendario “¿qué hacer?”.

Todo eso nos hizo madurar bien temprano; fuimos una juventud muy madura, muy consciente del compromiso histórico que había que asumir con la Patria. Precisamente, como parte de esa juventud que pensaba así, -aunque en ese momento muchos, quizás ni él mismo, no lo tuviésemos claro- estaba Chávez. Diría más: Hugo

no solo formaba parte de esa juventud, sino que se estaba forjando como el líder que fue, que es y que seguirá siendo para siempre. Este Diario lo muestra en parte.

Es por eso que consideré oportuno colocar las palabras que aparecen al inicio de estas líneas, cuando el autor de este Diario describe lo que siente al ver a dos niños desnutridos, descalzos. Era la realidad de nuestros campos. Nuestros campesinos abandonados, hambrientos, pasando dificultades, y eran los niños los que más sufrían. En esa frase, que aparece en el Diario escrita el 13 de junio de 1974, Hugo describe lo que sintió y pensó cuando los vio. Sus palabras expresan la sensibilidad humana, el sentimiento revolucionario, el dolor por ver situaciones como esa; es como un grito de angustia, de desesperación, pero con conciencia, con la conciencia de que había que organizarse y actuar. Y cuánto hizo, con cuánta convicción, con cuánta fuerza, con cuánto compromiso, cuando llegó a ser Presidente Pueblo a partir de enero de 1999.

Cuando uno lee una reflexión como la antes mencionada, es inevitable imaginar que momentos como ese marcaron para siempre la irrevocable decisión de Hugo de consagrarse por entero al pueblo, de comprometerse hasta lo más profundo en la lucha por construir un país mejor, justo, independiente y soberano; de transitar por el camino que nos permitiera acabar con todos los males sociales que nos aquejaban. Y no hay dudas de que cumplió. Nos corresponde ahora a los que quedamos en esta lucha física y permanente, preservar su legado y consolidar la Revolución Bolivariana.

La lectura del Diario no deja de impactarnos gratamente, pero además nos permite otra manera de conocer mejor a Chávez. Se muestra allí una línea permanente de pensamiento, una coherencia con el Chávez que

conocimos después, el Chávez del 4 de Febrero, el Chávez de la cárcel de la dignidad, el Chávez en campaña electoral, el Chávez Presidente Pueblo, el Chávez participando en diferentes procesos electorales, el Chávez líder de un proceso revolucionario auténtico, constructor del socialismo.

Vemos una congruencia total a través de toda su historia, que esa parte más conocida ya demuestra, pero que, con este Diario, podemos conocer en sus años juveniles, cuando aún no había despuntado en la vida política. Con la lectura de sus páginas tenemos la posibilidad de comparar, de hacer una línea del pensamiento y el comportamiento de Chávez, y es verdaderamente una vivencia maravillosa, sorprendente.

De manera que, cuando transcurre esta etapa de la Academia, descubrimos a un Hugo Chávez que tiene ya enraizadas hondas inquietudes sociales y un camino político en la mente, aunque sin planes concretos. Bajo la guía del maestro Pérez Arcay y de otros compañeros ha ido descubriendo la grandeza del Padre Libertador Simón Bolívar y se ha adentrado en el pensamiento político-filosófico de Simón Rodríguez y Ezequiel Zamora. Nuestro “Árbol de las tres raíces” históricas.

A las cualidades que trajo de nuestro llano amado, inculcadas por la Mamá Rosa y nuestros padres, como son el humanismo, las dotes de orador, la lectura, el beisbol, la pintura, el canto; suma otras, decisivas en su vida: la aptitud comunicacional, de liderazgo, y su formación política, histórica y cultural. A las que se añaden una gran entereza, seguridad y confianza en sí mismo, optimismo y pasión patria.

Si yo tuviera que enumerar algunos de los valores principales que caracterizan en esa etapa a quien ya se vislumbraba como un líder potencial, resaltaría la constancia, la solidaridad, el humanismo, el arraigo con la tierra y

la familia, la gran sensibilidad social. Ya se podía intuir al Chávez que, impulsado por una profunda razón amorosa, nos sigue llamando a andar junto al pueblo, a sentir sus dolores, sus angustias, sus sudores, sus luchas y sus victorias. Nos sigue llamando a consagrar nuestra vida toda para alcanzar la mayor suma de felicidad posible para cada compatriota.

Quisiera concluir estas líneas recordando una anécdota de esos años. En esa etapa nosotros nos veíamos fundamentalmente en las vacaciones. La única visita que hice a la Academia Militar fue en 1973. Yo había venido de Mérida, donde era estudiante de la Universidad de Los Andes (ULA), a una reunión de la Juventud del MIR en la Universidad Central de Venezuela (UCV); fueron dos o tres días de debates. A mí se me ocurrió ir a la Academia a visitar a Hugo; él no sabía que yo estaba en Caracas, aunque pensé que a lo mejor no me dejaban entrar con la pinta de hippie que tenía entonces. Yo no conocía Caracas, pero los muchachos con los que andaba me hicieron un croquis y llegué. Me dejaron pasar y me trataron mejor de lo que yo esperaba.

En una salita de espera conversamos como 20 minutos, en los que yo le conté en lo que andaba y le mostré los libros y documentos que cargaba que habían sido objeto de debate en esa reunión de la Juventud del MIR. Fue un encuentro hermoso; después Hugo le escribió una carta a mamá donde le hablaba de la grata sorpresa que le había dado y le relata, con palabras muy poéticas, cómo me vio alejarme, con mi pelo largo, mis pantalones “campanas” y los libros y documentos “de su ideología” (la mía) bajo el brazo...

En realidad ni ese día ni nunca nos alejamos. Juntos seguimos, y seguiremos, construyendo ese sueño que se fraguó desde los años juveniles que se describen en este Diario.

A estas alturas del camino recorrido, como aquel 5 de marzo de 2013 en que nuestro Comandante Compañero Hermano Eterno se sembró para siempre en el alma infinita del pueblo, permitanme compartir con ustedes, pero esta vez de manera íntegra, las palabras que escribió Hugo el 24 de diciembre de 1981 cuando me obsequió la novela *País portátil*, del escritor y poeta Adriano González León:

Adán, llevamos a la espalda un morral invisible... Dentro de ese morral llevamos nuestro país portátil. Lo bueno de nuestro morral es que no tiene dimensiones.

Comenzamos, tú y yo, a llenarlo de cosas hace muchos años. En él están nuestros sueños y nuestras ilusiones. Llevamos también la esperanza de nuestra gente.

Ahí va el amor de los seres queridos, el amor grandioso e inolvidable de Mamá Rosa -que se nos está yendo de este mundo-; en fin, el morral se va llenando. En él debemos llevar mucha fuerza y mucha voluntad de reserva para el largo y difícil camino que nos espera.

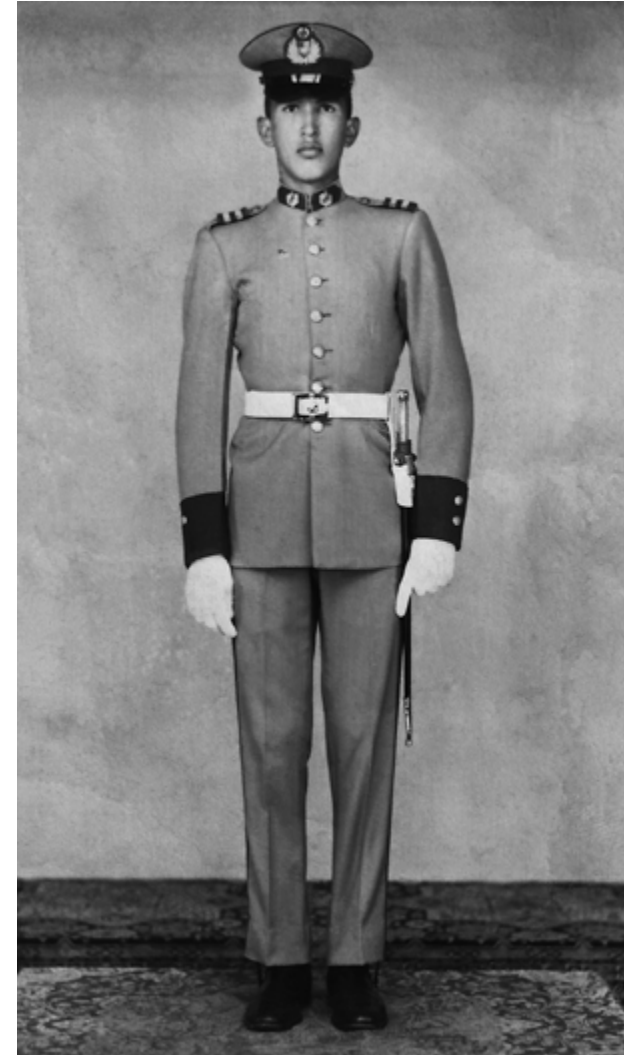
Cuando flaqueen nuestras propias fuerzas, entonces debemos detenernos a un lado del arduo camino. Colocar el morral sobre el suelo y comenzar a sacar de ahí tantas cosas que hemos ido guardando a lo largo de los años. Saldrán de ahí muchas voces de aliento.

Y si por desgracia uno de los dos cae en el camino para no levantarse más, es obligación del otro acercarse, con rabia, a recoger el cuerpo caído y, junto al morral -sangriento o no- echarlo a la espalda, retomar fuerzas y seguir avanzando por el camino largo.

Al final -si es que hay final-, el morral preñado parirá, de seguro, un país mejor: Como para demostrarlo. Que eche raíces. Que deje de ser portátil.

Aquí seguimos, Hugo, con ese morral preñado de los sueños posibles y las esperanzas de nuestra gente, trabajando para construir un país mejor, hasta llegar al punto de no retorno de nuestro Socialismo Bolivariano. ¡No te fallaremos, hermano!

ADÁN CHÁVEZ FRÍAS  
CARACAS, JUNIO DE 2018



CADETE DE SEGUNDO AÑO HUGO CHÁVEZ

**XV JUEGOS  
INTER-INSTITUTOS  
MILITARES**

**Caracas, 1974**

Caracas, 11 de marzo de 1974

Hoy ha comenzado la concentración de los equipos regulares. Nuestra "Villa Olímpica", como la llamamos, está en el último dormitorio de la planta superior del bloque de la Primera Compañía.

Hoy recibí guardia de Inspección por la Segunda Compañía. Entregué al Alférez<sup>1</sup> Infante Rivas, a las 18:00 Hrs.

Cuando llegué de los cursos, a las 12:00 Hrs, encontré el escaparate en el suelo. Creo que fue Camejo S<sup>2</sup>. Suerte que tenía que mudarme para la "Villa Olímpica".

En la tarde fui a deportes. Con el bate estuve bien. Luego Pitché como a ocho bateadores. Hacía algún tiempo que no lanzaba. Lo hice bien. Estoy lanzando más duro que antes, aunque algo descontrolado.

Decidí hoy comenzar este corto diario, hasta el día que finalicen los juegos. Espero que sea una gran experiencia, así mismo, creo que jugaré regular en el equipo de beisbol.

---

<sup>1</sup> Jerarquía de los cadetes de la Academia Militar estudiantes de cuarto año del curso militar. Rango inmediatamente inferior al subteniente de la época (actual teniente).

<sup>2</sup> Helly Camejo Schwarzenberg.

Caracas, 12 de marzo de 1974

Hoy izamos la Bandera, con motivo del día Nacional de nuestro Estandarte. Recuerdo que yo solía dar discursos alusivos a este día en la plaza de mi pueblo. Entregó guardia el Capitán Nery Guevara<sup>3</sup> y recibió el Capitán Jesús Serrano.

Por la mañana hice un afiche de los juegos y dormí un rato. Por la tarde hubo salida para los no-regulares. Yo dormí también en la tarde y terminé el afiche. Luego nos mandaron arrear la bandera, a pesar de que se había dicho lo contrario.

Después de la cena, estuve con todo el tercer año parado firme en el patio de lavandería [Alfárez Ibarra Castillo<sup>4</sup>].

En la noche limpié los útiles para el desfile de mañana.

Hoy fue el acto de transmisión de mando del Presidente de la República<sup>5</sup>. Un grupo de Cadetes fue a la parada al Congreso<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> Nery Jesús Guevara Lovera.

<sup>4</sup> Gonzalo José Ibarra Castillo.

<sup>5</sup> Carlos Andrés Pérez (1922-2010). Dirigente del partido Acción Democrática. Presidente de Venezuela en dos ocasiones: 1974-1979 y 1989-1993.

<sup>6</sup> Congreso Nacional. Actualmente se denomina Asamblea Nacional.

Caracas, 13 de marzo de 1974

Nos levantamos a las 05:30 Horas. A las 10:00 Horas estábamos en el patio de honor<sup>7</sup>, listos para el desfile. Antes había recibido guardia de recorrida.

Después de esperar bastante tiempo llegó el nuevo Presidente. Cuando le veo, quisiera que algún día me tocara llevar la responsabilidad de toda una Patria, la Patria del Gran Bolívar, y mía, en último término.

Imponente el desfile, maravilloso. Pasé de segundo en la columna base de la Segunda Compañía. Fuimos el mejor Instituto.

En la tarde hubo salida, para todos, inclusive los deportistas. Yo no salí. Hablé largo rato con José Vicente Rangel Jr<sup>8</sup>. Me dolió mucho que se vaya de baja<sup>9</sup>. Traté de ayudarlo. Era una esperanza.

Por la noche, después que apagué las luces, fui a ver la retransmisión del desfile por TV. Me fijé mucho cómo pasé ante la tribuna. ¿Me verían en mi casa?. Después, fui el "SHOW" de la comida en "La Villa".

<sup>7</sup> Espacio abierto donde se realizan ceremonias militares.

<sup>8</sup> José Vicente Rangel Ávalos (1956). Constituyente caraqueño en 1999 y 2017. Electo alcalde de Municipio Sucre en 2000, 2003 y 2017.

<sup>9</sup> Dejar de pertenecer a la institución militar.

Caracas, 14 de marzo de 1974

Hoy me levanté antes del toque de diana<sup>10</sup> a encender las luces. Entregué la guardia a Dumas Ramírez<sup>11</sup> [recorrida]. En la mañana hubo clases. Entregué el trabajo de Descriptiva y el de Física.

Al mediodía descansé un rato en "La Villa". Carrasco<sup>12</sup> llegó del permiso por haber bateado el viernes, aunque hay que reconocer que tuvo algo de suerte. Ya está todo el equipo en "La Villa", ahora lamentamos que se vaya Rodríguez Vivas [Cachorro]. Todos lo queremos.

A las 14:00 Hrs. los equipos regulares bajamos uniformados de deportes. El resto del Batallón<sup>13</sup> fue a la parada de transmisión del Comando General del Ejército. El cuarto año no fue a deportes. Nosotros bateamos un rato en el campo de Beisbol.

[Ilegible] ...recordado que pasado mañana [16] se cumplirán cinco años de la muerte trágica del "Látigo" Chávez<sup>14</sup>.

<sup>10</sup> Toque de trompeta para que las tropas se levanten.

<sup>11</sup> Dumas Ramírez Marquínez.

<sup>12</sup> Andrés Eduardo Carrasco Oses.

<sup>13</sup> Unidad militar compuesta de varias compañías y mandada normalmente por un teniente coronel o un comandante.

<sup>14</sup> Néstor "El Látigo" Chávez (1947-1969). Destacado beisbolista y lanzador caraqueño. Jugó en Venezuela y en EE.UU entre 1963 y 1967.

Caracas, 15 de marzo de 1974

Hubo estudio libre por la mañana. Tuvimos clase de Artillería y Caballería. El Mayor Visconti Osorio<sup>15</sup> nos estuvo dando algunas recomendaciones.

A mediodía hubo entrenamiento de paracaidismo para los "guerrilleros", como los llamamos [los no regulares de equipos deportivos].

En la tarde, en deportes no estuve muy bien al bate. No le di a la bola como le venía pegando; sin embargo, mi máxima ambición es jugar en todos los juegos de las competencias Inter-Instituto. Creo que lo lograré. Un poco de empeño y nada más.

Mañana en la tarde tenemos juego con "La Fusta".

En la noche vimos la película "Los hijos del sol", con Yul Brynner. Muy buena, en cuanto a sentimientos humanos se refiere. Trataba de la civilización Maya.

Hoy pegué los afiches en el comedor, también me dieron las notas del sexto semestre. El promedio me da 88,94. Muy bueno.

<sup>15</sup> Virgilio H. Visconti Osorio.

NOTAS DEL 5<sup>to</sup> SEMESTRE

Caracas, 16 de marzo de 1974

Análisis	67,56
Descriptiva	66,24
Química	63,93
Metodología	66,24
O. Cerrado	95,00
Marchas y Vivas	94.00
O. Abierto	96.00
Táctica III	89,25
Táctica General	100.00
Infantería	79.50
Blindado	93.00
Historia Militar	87,00
Deportes	88,50
E. Física	87,87
[Ilegible]	
PROMEDIO =	88,94

Hoy se cumplen cinco años de aquel trágico domingo en que murió Isaías Chávez.

Por la mañana hicimos una "caimanera"<sup>16</sup> en el campo de Beisbol. Luego limpié el armamento y fui con Méndez Muñoz<sup>17</sup> y Martínez Morales<sup>18</sup> a marcar el terreno para el juego de esta tarde.

Vino el equipo de "La Fusta" reforzado con algunos jugadores "AAA" (Tercera Base y Center Field). Les ganamos 8 a 2, en siete Innings. Yo bateé 4-0. Sin embargo, choqué la bola tres veces con fuerza, pero me las pararon. Dos líneas bajitas por segunda y un batazo, alto y largo, para el Right Field. Llevo ocho turnos seguidos sin pegar de Hit, pero sé que estoy bateando bien.

En la mañana se lesionó Salmerón<sup>19</sup> en Atletismo. Parece que no es grave, pero estamos muy preocupados.

<sup>16</sup> Juego improvisado entre jugadores aficionados. Se caracteriza por su júbilo, rudeza e informalidad.

<sup>17</sup> Oswaldo Rafael Méndez Muñoz.

<sup>18</sup> Rafael Cipriano Martínez Morales.

<sup>19</sup> Raúl Enrique Salmerón.

Después de la cena, fui con Silva P.<sup>20</sup> y Hernández B.<sup>21</sup> a hacer el trabajo de Física a la otra "Villa".

Caracas, 17 de marzo de 1974

Hoy nos levantamos a izar la bandera. Tampoco salimos a la calle los del equipo regular.

Fuimos a misa. Pedí por Isaías, y muchas otras cosas.

Luego, fuimos a entrenar Beisbol y también fui a la piscina.

Por la tarde hubo visita, y no fuimos a arriar la bandera.

Nos comimos una torta en el dormitorio, que trajo la familia de Ernesto Rodríguez.

Siguen firmes mis esperanzas de jugar regular en todos los juegos de los Inter-Institutos.

El día de hoy fue normal. Solamente en la mañana fui y bateé bastante. Me quedaron doliendo las manos. Tenemos bates con rolineras. Luego fui a la piscina, como dije antes, y nadé un rato. Hacía como cinco meses que no lo hacía. Me falta entrenar, pues me cansé rápido.

<sup>20</sup> Luis Emilio Silva Bone.

<sup>21</sup> Antonio José Hernández Borgo.

Hoy amaneció la Academia<sup>22</sup> con gran ambiente deportivo, pues nos levantamos un grupo a pegar afiches por todas partes [anoche].

Caracas, 18 de marzo de 1974

Hoy es un día normal. La diana a las 05:00 Hrs. luego estudio libre, comedor y clases hasta las 12:30 Hrs.

Para mí no fue normal, pues fui nombrado clase de día<sup>23</sup>, y parece que hoy fue el día de las novedades. Gente que salió y entró en enfermería; un cadete que tenía la pierna quebrada, se cayó y se quebró también un brazo. Salían y entraban cursos de Instrucción.

Pero entregué la guardia con el parte y relación correctos, a las 4 de la tarde [16:00 Horas]. Luego fui a deportes. Al bate, lo mismo. Al profesor Benítez<sup>24</sup> lo noto muy interesado en mi bateo. Me da muchos consejos.

En la noche, fui a la biblioteca y hablé con la Bibliotecónoma el problema del libro de Táctica que extravié. Creo que lo voy a conseguir.

Luego estuve en el dormitorio de mi pe-lotón, del que estoy alejado este mes, por la concentración de los deportistas. Hablé con el Alférez y dejé mi carta allá. Pasé

<sup>22</sup> Academia Militar de Venezuela, "Casa de los sueños azules, cuna de la Revolución Bolivariana".

<sup>23</sup> Cadete distinguido al que se le asignan tareas de supervisión.

<sup>24</sup> Héctor Benítez Redondo (1913-2011). Beisbolista nacido en Caracas. Reconocido por su proyección internacional y jugador de la liga profesional de Venezuela hasta 1957.

revista a mi escaparate, que está abandonado. Luego fui a "La Villa Olímpica".

Caracas, 19 de marzo de 1974

"Fiesta en Elorza". Canción llanera de los tiempos de Isabelita, en Sabaneta, se refiere a este día. Recordé mucho a Isabel en la mañana. Hace algún tiempo no sé de ella. Ojalá esté muy bien y que me recuerde como yo a ella.

Nos levantamos a las 6:00 Hrs. Hoy es día feriado [Día de San José]. Después del desayuno, fuimos a ver una película de paracaidismo. Ya falta poco para hacer el curso. Viendo la película, al momento de lanzarse por la puerta del avión, siente uno la emoción. Me imagino cómo será en la realidad.

A las 10:00 Hrs. fue la parada y el desfile para despedir a los profesores que se retiran de la Academia.

Por la tarde hubo salida para los no-regulares. Yo dormí parte de la tarde, ya que no salí a la calle.

En la noche estudié descriptiva e hice una tarea de análisis.

El Comandante de la Compañía me pasó una nota hoy por un "nuevo" de mi escuadra.

Caracas, 20 de marzo de 1974

Clases normales durante la mañana.

Después del estudio libre, durante la formación para ir al comedor, a desayunar, el Teniente<sup>25</sup> Camejo, que estaba comandando la Compañía, felicitó a mi pelotón, que está bajo mi comando, por el trabajo de Orden Cerrado. Los Brigadieres<sup>26</sup> tenemos el Comando de Los Pelotones, ya que los Alféreces están haciendo el Curso Básico de su Arma respectiva.

A las 14:00 hrs. fuimos al Teatro de la Academia a la Conferencia de todos los miércoles. El conferencista fue un padre Italiano que habló muy bien. El tema fue: "¿Qué es el Hombre?". Al final, definió al hombre como "El hijo de Dios".

Después fuimos a Deportes. Vi a Ken Norton<sup>27</sup>, pues está entrenando para su pelea por el Campeonato Mundial de los Pesos Completos, aquí en el Gimnasio nuestro.

<sup>25</sup> Rango militar del cuerpo de oficiales de los ejércitos de tierra y aire, cuya jerarquía es inmediatamente superior a la de Subteniente (existente hasta el año 1999) e inmediatamente inferior a la de capitán.

<sup>26</sup> Alumno o cadete de mayor clase de una promoción o curso.

<sup>27</sup> (1943-2013). Boxeador norteamericano. Venció a Mohamed Alí en 1973 y alcanzó el campeonato de los pesos pesados en 1978.

En Beisbol, entrené fuertemente. Ya sólo faltan 9 días para los juegos contra la Escuela Naval, la Escuela de Aviación y la EFOFAC.<sup>28</sup>

<sup>28</sup> Escuela de Formación de Oficiales de las Fuerzas Armadas de Cooperación.

Caracas, 21 de marzo de 1974

Hubo Educación Física en la mañana. Corrimos un poco por "Los Próceres"<sup>29</sup>, y he comenzado a sentir un agudo dolor en la rodilla izquierda. No puedo flexionar la rodilla violentamente, y me he sentido preocupado por los Juegos, pues ya solo faltan ocho días.

Anoche estudié hasta tarde; gracias a ello salí bien hoy en un examen de Descriptiva.

En la tarde cobré la ración del mes de marzo, y luego me entregaron una carta de mamá. Me envió algo de plata, y me alegró mucho tener noticias de casa. Aníbal me escribió diciéndome que Isabel había llegado a Sabaneta<sup>30</sup>, de España. Al final me dice que es una broma.

En la tarde, a las 4:00 de la tarde [16:00] fuimos a recibir el Uniforme nuevo de Beisbol. Debo decir que es el mejor Uniforme que he usado hasta ahora. Parece el de un equipo de Grandes Ligas.

Luego corrimos de nuevo por el Circuito "Los Próceres" e hicimos algunos ejercicios en la pista de Atletismo.

<sup>29</sup> Monumento dedicado a los héroes de la Independencia, en Caracas.

<sup>30</sup> Ciudad natal de Hugo Chávez, ubicada en el estado Barinas, Venezuela.

Sigo sintiendo el agudo dolor en la rodilla.-

Caracas, 22 de marzo de 1974

Tuvimos clases de Artillería con el Teniente Torrealba<sup>31</sup>, y de Caballería con el Mayor Visconti. Al mediodía buscamos la ropa limpia a la lavandería, y nos entregaron [al tercer año] una gorra azul nueva.

El Uniforme azul nuevo que me habían dado me quedó grande y hoy lo cambié por otro de mi talla.

En la tarde continuamos las clases de Caballería. Luego fuimos a Deportes. Estuve muy bien con el bate. De 18 batazos, 16 fueron de línea. Sólo dos [2] "Flys".

Lancé a 6 bateadores. Estoy duro y controlado. El Mánager me ha dicho que también podría yo pitchear en algún juego. Hace dos años que no lo hago, pero me siento capaz. Recuerdo los juegos que lancé en Campeonatos Nacionales. No perdí ninguno.

En la noche vimos la película: "Érase una vez en el Oeste", con Charles Bronson y Claudia Cardinale. Me gustó la película y más que todo la C.C.-

La rodilla Izquierda sigue doliéndome.

<sup>31</sup> Pompeyo José Torrealba Rivero.

Caracas, 23 de marzo de 1974

No hubo Educación Física, pues medio Batallón salió hacia la Escuela Naval a la práctica de inauguración de los juegos. Estudié hasta las 07:15. Después de la limpieza de Armamento, los equipos regulares tuvimos Sofrología con el Coronel Aguilar Sánchez. Luego los Cadetes del Equipo de Beisbol fuimos a ver un juego de la EFOFAC contra la UCAB<sup>32</sup>.

Hoy supimos de la muerte de un Cadete de la Aviación, al apagársele una turbina de su avión de instrucción, y a pesar de que tuvo tiempo para eyectar, no lo hizo, porque el avión iba a caer a un poblado. Prefirió desviar el avión. Cuando lo hizo, ya no tenía tiempo para eyectar. Valiente y audaz gesto del Alférez.

En la tarde estudié Física. Tampoco salimos hoy, pues seguimos concentrados. Veo la autopista "El Valle"<sup>33</sup> ahí mismo y pienso si me extrañarán en la calle. Pronto volveré a salir.

En la noche, estudié hasta las 21:00 Horas, y comencé a dibujar el bello rostro de Isabel.

<sup>32</sup> Universidad Católica Andrés Bello.

<sup>33</sup> Situada al sur de Caracas.

Caracas, 24 de marzo de 1974

Izamos la bandera a las 06:00 Hrs. Luego, fuimos a misa.

Después del desayuno, fuimos a practicar. Hicimos un juego de 5 innings entre nosotros mismos. Yo pitché por un lado. Lo hice muy bien. Solo me batearon dos Hits, y me hicieron una Carrera con "Balk" del Catcher. Bateé un Hit en tres turnos al bate.

Luego, fuimos un rato a la Piscina. Regresamos a almorzar a las 12:30.

Después del almuerzo, le presenté el pantalón de parada<sup>34</sup> con la trabilla cosida al Alférez Pereira Adames<sup>35</sup>. Luego me fui a estudiar. A las 5:00 de la tarde cayó un torrencial aguacero<sup>36</sup>, así que no hubo arriada de bandera.

Hoy han renacido en mí los deseos de ser Pitcher. Es, en el fondo, lo que siempre quise ser. Me costó mucho adquirir las condiciones cuando tenía 13 años.

El jugar a los 16 años en Categoría "A" me quitó las condiciones. Pero ahora, las he recuperado, y he mejorado. Incluso, estoy

<sup>34</sup> Pantalón color crema con rayas azules.

<sup>35</sup> Diego Luis Pereira Adames.

<sup>36</sup> Lluvia abundante.

pitchando mejor que algunos pitchers regulares del Equipo.

Caracas, 25 de marzo de 1974

Tuvimos examen periódico de Física. Salí bien. Anoche estudié hasta las 02:00 [2 de la madrugada]. La recompensa al esfuerzo hecho me la dio el examen.

En la tarde estudié Química de 14:00 a 15:30. Luego fuimos a Deportes. Mis deseos de estar en Play, y no en la Banda, son muy grandes. Hoy cogí algunos batazos, continuando con el entrenamiento. En mi turno al bate estuve bien. El profesor Benítez me estuvo aconsejando, y me dijo que no me dejará quitar el puesto, pues al equipo le hace mucha falta un jugador zurdo en "Play".

También lancé a algunos bateadores. Siento un leve dolor en el brazo izquierdo. Darío Rubinstein me ha dado masajes en el brazo.

Estoy haciendo el Diario de prisa, pues tengo que estudiar demasiado. Mañana tengo examen periódico de Química, y tengo que salir muy bien. Ya sólo faltan cuatro días para la inauguración de los juegos, últimos para mí, como competidor.

Caracas, 26 de marzo de 1974

Fuimos a correr un poco a las 05:30 de la mañana. Anoche estudié hasta las 01:00 de la madrugada, pero salí mejor que bien en el examen. Debo tener 100 puntos.

A mediodía recibí un material del Teniente Camejo para hacer 20 afiches para la Segunda Compañía. Con todos los exámenes que estoy presentando no sé cuándo voy a dormir, y lo peor es que tengo juego del domingo. Dormiré entonces el sábado y el domingo de día, pues el juego es en la noche.

En la tarde fuimos a entrenar al campo del Batallón de Infantería "Bolívar" N° 1. Bateamos un rato. Hoy sí le di fuerte a la bola. Y luego lancé a dos bateadores, pues el brazo me sigue doliendo.

Después de la cena, me vine rápidamente a estudiar Análisis, pues tengo examen de período mañana. Esta noche es la pelea Norton-Foreman<sup>37</sup> aquí.-

<sup>37</sup> George Foreman (1949). Boxeador profesional norteamericano. Medallista de oro en las olimpiadas de México en 1968. Fue campeón mundial en 1973 y 1994.

Caracas, 27 de marzo de 1974

Estudié desde las 05:00 hasta las 06:30 de la mañana. Tengo un sueño horrible, pero también salí muy bien en el examen de "Las Cónicas" [Análisis II]. Anoche estudié hasta las 02:00.

A mediodía fuimos a recibir el uniforme nuevo. Me entregaron el N° 14. El modelo es el último que ha aparecido. La gorra azul con la visera gris, y el uniforme es gris azulado.

En la tarde me "sacó la chicha"<sup>38</sup> el entrenador, haciéndome correr detrás de la bola bateada por él de Center a Right y de Right a Center.

Ya sólo faltan dos días para que comiencen los juegos. Hoy nos reunió el Coronel, y nos ha dicho que tiene muchas ilusiones, y que espera que no se le derrumben. Sus ilusiones son que arrasemos en los juegos.

En la noche no estudié, ya que estuve haciendo los afiches. Hice dos trabajos de descriptiva en el aula, para entregarlos mañana.

Anoche Foreman le dio un K.O a Norton.-

<sup>38</sup> Significa que lo dejó exhausto.

Caracas, 28 de marzo de 1974

Hoy entregué la guardia de "Recorrida", que había recibido ayer. Me pasaron anotado por dejar anoche una luz del Casino prendida. No fue mi culpa pues el apagador está dentro del Casino, y éste estaba trancado.

En la mañana no hubo Educación Física. Estaban resolviendo las novedades de zapatos de Gala.

En la mañana estuvimos discutiendo en el aula el problema del nivel tecnológico de Los Oficiales<sup>39</sup> del Ejército, lo cual concluí yo con una importante intervención, donde expuse que hay que reformar La Ley de Servicio Militar.

Hoy vino un Colegio a visitarnos. De todas las chicas que vinieron, sólo vi con buenos ojos a dos, una rubia "rosada" y una flaca que está divina, aparentemente. Estuvieron todo el día aquí. En la tarde fuimos a la piscina. Me dió mucha alegría ver de nuevo a Luis Reyes<sup>40</sup>, Cadete de la Aviación, que fue mi compañero de bachillerato en Barinas. Hablé largo rato con él.

<sup>39</sup> Categoría superior del personal que sirve en las fuerzas armadas. Comprende desde subteniente o alférez hasta general de división.

<sup>40</sup> Luis Reyes Reyes (1952). Militar nacido en Barquisimeto, estado Lara. Su amistad con Chávez inicia en Barinas durante su juventud. Actual dirigente del Partido Socialista Unido de Venezuela.

Caracas, 29 de marzo de 1974

En la mañana estudié Artillería, pues tenía examen de tiro observado con el Teniente Torrealba.

El examen fue a la cuarta hora y salí bien.

El ambiente de los juegos reina en el ambiente y todo el mundo está ansioso de que llegue el momento.

En la tarde todo el Batallón salió hacia La Escuela Naval de Venezuela, en Mamo, al acto de Inauguración de los XV Juegos Inter-Institutos Militares. El momento esperado por todos ha llegado. Estos son los últimos juegos para mí, pues los próximos son en el 76, y ya yo me habré graduado, Dios mediante.

Yo no fui a la Naval, pues los Equipos que competiremos aquí en Caracas nos quedamos a descansar. En la noche vi el esplendoroso Acto por Televisión en el Casino de nuestra Academia.

Mañana comenzarán las Competencias. Dios nos ayude a Ganar.

Caracas, 30 de marzo de 1974

Arrasamos por la mañana en Atletismo. Le sacamos 40 puntos de ventaja a los demás Institutos. Salmerón ganó Medalla de Oro en bala. Ganamos Oro y Plata en los 1.500; Oro en los 110 en Vallas; Plata y Bronce en Salto Largo; en fin, fue una masacre.

En la tarde le ganamos a la Escuela Naval en Fútbol, 3 goles a 1. Nuestro arquero es fenomenal. Es un Cadete de mi Escuadra: Velásquez.

En la noche le ganamos en Baské-Ball a la Escuela de Aviación. 100 puntos a 57.

De todas esas competencias, yo asistí al Atletismo y al Baské, en el Estadio Olímpico de la Universidad<sup>41</sup> y en el Gimnasio de la Escuela Naval, respectivamente.

En resumen, en el primer día de competencias los Cadetes Militares demostramos amplia superioridad. Si seguimos así, vamos a ganar de un viaje<sup>42</sup>.

Mañana es el primer juego de Beisbol.

<sup>41</sup> Universidad Central de Venezuela, en Caracas.

<sup>42</sup> Una victoria fácil.

Caracas, 31 de marzo de 1974

Hoy no fui a ninguna competencia, pues el equipo de Beisbol estuvo descansando todo el día. En la mañana no fuimos a la izada del Pabellón Nacional, ni fuimos a la misa. A las 10:00 de la mañana jugaron en el Estadio Universitario La EFOFAC y la Escuela Naval. Ganó la EFOFAC 2 carreras a 1. Ese es el Equipo más peligroso para nosotros. Hace dos años ellos nos ganaron y fueron Campeones. Vamos a ver este año.

A las 18:00 [6 de la tarde] ya estábamos en el Estadio. Allí estará el primer enemigo: Los que nunca en la Historia de los juegos nos han ganado. Nosotros con nuestros esplendorosos Uniformes nuevos, con docenas de bates y cascos también nuevos, lucíamos como "La Potencia".

Ya estábamos allí. Todo el esfuerzo y las privaciones de un año llegaban a este momento. Mis esperanzas de alinear regular critalizaron cuando el Mánager Casanova<sup>43</sup> nos leyó el "Line-Up". Yo aparecía en el Left Field y de sexto bate.

<sup>43</sup> José Antonio Casanova (1918-1999). Beisbolista nacido en Maracaibo, estado Zulia. Dirigió equipos profesionales en Venezuela entre 1943 y 1967.

Este era nuestro Line-Up:

- |                                     |     |
|-------------------------------------|-----|
| 1. Oswaldo Méndez.                  | Cf. |
| 2. Darío Rubinstein <sup>44</sup> . | 2B. |
| 3. Raúl Salmerón.                   | Ss. |
| 4. Henry Moreno <sup>45</sup> .     | C.  |
| 5. Julio García <sup>46</sup> .     | P.  |
| 6. Hugo Chávez.                     | Lf. |
| 7. Manuel Rosendo <sup>47</sup> .   | 3B. |
| 8. Andrés Carrasco <sup>48</sup> .  | 1B. |
| 9. Ernesto Rodríguez.               | Rf. |

Nosotros éramos visitantes.

El juego comenzó con ponche para Oswaldo Méndez, y en ese Inning no hicimos carreras.

Cerrando el primero, nos hicieron 4 carreras, y por un momento pasó por mi mente la sensación de la derrota, pero miré hacia la pizarra eléctrica y recordé que el juego apenas estaba comenzando, y también recordé la fuerte toletería nuestra, así que me dije: No podemos Perder.

<sup>44</sup> Darío Segundo Rubinstein Bracho.

<sup>45</sup> Henry E. Moreno Colmenares.

<sup>46</sup> Julio Manuel García Anuel.

<sup>47</sup> Manuel Antonio Rosendo.

<sup>48</sup> Andrés Eduardo Carrasco Oses.

Abriendo el segundo, comencé yo con el bate, y fallé de Short a primera, después de haber dado una línea de "Foul" durísima por primera, pero "eso no vale", como dice el profesor.

Después se desató la tanda, y con un triple de Salmerón se empató el juego. En esta situación, y con las bases llenas, dos outs, venía yo a batear, por segunda vez en el Inning. Y por ironías del destino cambiaron de Pitcher, y trajeron a quien menos yo deseaba: Al negro Reyes; pero aparte de la amistad, está el juego, y la obligación de ganar.

Al primer lanzamiento di fuerte roletazo entre primera y segunda bases, la bola se le escapó al Right Fielder. Luego yo anoté la octava carrera con "Hit" de Rosendo. Yo di tres Hits en cinco turnos, y me atraparon la línea más bella que recuerdo haber dado en mi vida. Iba por toda la raya de primera base.

También hice yo el último out. Ganamos 9 carreras por 4. Hemos cumplido nuestra primera exitosa faena. Me siento más que satisfecho. He jugado, y bien, mi primer partido.

En los deportes también arrasamos en el día de hoy.

Caracas, 01 de abril de 1974

Fui a la segunda jornada de Atletismo. Lo mejor fue la carrera de 5.000 mts. Ganamos Oro y Plata.

Ganamos la mayoría de las pruebas. Ganamos en Fútbol y en Básquet.

Si seguimos así ganaremos corriendo estos juegos.

REPÚBLICA DE VENEZUELA  
COMANDO ESCUELAS DEL EJÉRCITO  
ESCUELA MILITAR

Barriles 19 de Mayo de 1971

ANEXO 1 AL PROSPECTO DE ADMISIÓN  
DE LA ESCUELA MILITAR  
SOLICITUD DE INSCRIPCIÓN

1. En acuerdo a lo establecido en el Cap. II, Sec. II, Art. 61 del Reglamento de Admisión de la Escuela Militar, y debidamente autorizado por mi Representante Legal, respetuosamente me dirijo a esa Dirección a objeto de solicitar mi inscripción formal como aspirante a participar en el Concurso de Admisión correspondiente al año 1971, para lo cual acompaño los documentos especificados en el párrafo del presente Anexo.

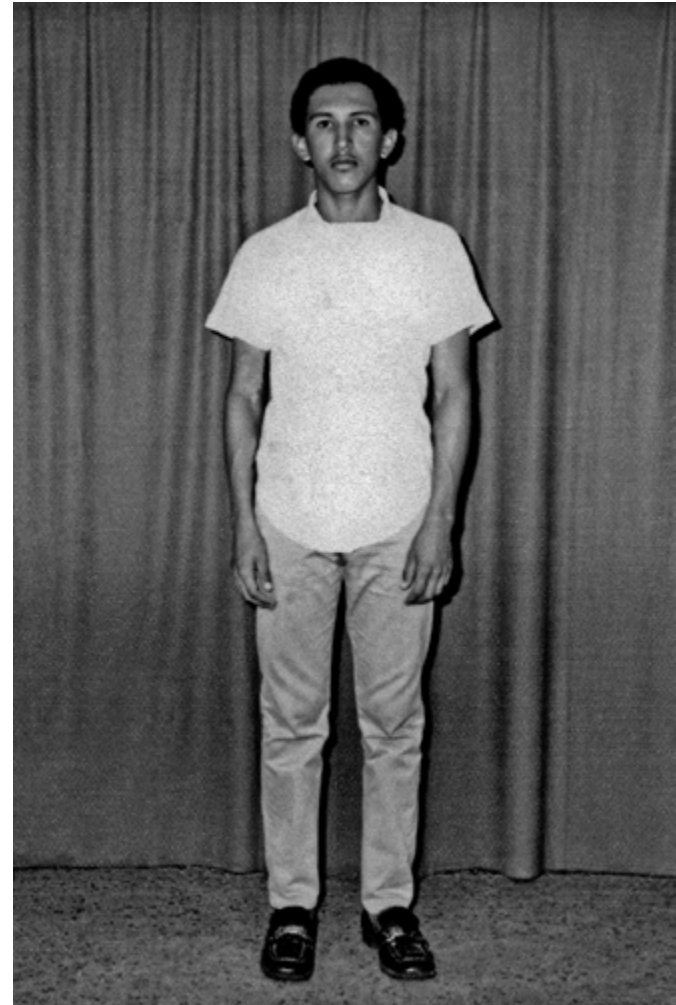
Hugo Chávez Hugo  
(Firma del aspirante) (Firma del candidato)

Hugo Chávez Hugo Chávez  
(Firma de la firma) (Firma de la firma)

2. Lista de Documentos. (Marcar con una X la casilla correspondiente a cada documento anexo).

- |  |  |
|--|--|
| <input checked="" type="checkbox"/> Hoja de datos personales.  | <input type="checkbox"/> Libreta o Boleta del Servicio Militar.  |
| <input checked="" type="checkbox"/> Certificado de buena conducta y moralidad, expedido por tres personas de reconocida honorabilidad. | <input checked="" type="checkbox"/> Funtido de nacimiento por DUPLICADO.   |
| <input checked="" type="checkbox"/> Certificado de estudios.   | <input checked="" type="checkbox"/> Certificado de antecedentes.   |
| <input type="checkbox"/> Certificado de salud (con fluorografía y exámenes de heces, de orina y de sangre).                            | <input checked="" type="checkbox"/> Certificado de buena conducta y moralidad, expedido por la dirección del liceo o Instituto de procedencia. |
| <input checked="" type="checkbox"/> Autorización del representante legal.  | <input checked="" type="checkbox"/> Certificado de soltería.   |
| <input checked="" type="checkbox"/> Una fotografía de frente, a tamaño estándar tamaño postal (10 x 15 cm.).                           | <input checked="" type="checkbox"/> Declaración de apolítico.  |
|  | <input type="checkbox"/> Nacimiento de apolítico.  |
|  | <input checked="" type="checkbox"/> Tres fotografías de frente tamaño pasaporte (3 x 4 cm.).   |

NOTA: En caso de haber algún documento, explicar el por qué en la parte del LIBRO DE FOLIO Y LETRA DEL CANDIDATO.



PLANILLA DE SOLICITUD DE INGRESO A LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA.

HUGO CHÁVEZ. FOTOGRAFÍA CONSIGNADA CON LOS REQUISITOS DE INGRESO A LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA.



ASPIRANTES A CADETES (HUGO CHÁVEZ, IZQUIERDA)



INVESTIDURA DE CADETES (HUGO CHÁVEZ, PRIMERO DE DERECHA A IZQUIERDA)

**EJERCICIO  
DE PATRULLAJE**

**Lugar: ESTADO PORTUGUESA  
Y ESTADO LARA.**

**Junio, 1974**

Miércoles, 12 de junio de 1974

Salimos de Valencia en Convoy, como a las 12 y 30 del mediodía. Soy el Comandante del camión N° 21. Ahorita vamos hacia el lugar de reunión, que será en la Hacienda "Paso de Cojedes", en los límites de este estado con Portuguesa.

Hemos cantando un rato, acompañados por el cuatro de Jesús González. Todos estamos cansados. La mayoría de los muchachos de primero y segundo año duermen. El viaje se hace monótono por el sol y la marcha lenta en Convoy. Solo a veces, de vez en cuando, nos anima alguna bella mujer que nos adelanta en automóvil. En el fondo siento alegría, pues nos dirigimos hacia el llano, de Portuguesa.

Ahorita escribo, para comenzar estos cuatro días, hasta el 15 de junio, día en que debemos llegar a Barquisimeto y efectuar un juego de Beisbol contra la Universidad Centro-Occidental<sup>49</sup>. Me siento cansado de los días pasados en Valencia. Tengo sueño. Creo que voy a dormir.

Ya son las seis de la tarde y estoy escribiendo sentado en el suelo, y apoyando la espalda en mi equipo de campaña. Me siento

---

<sup>49</sup> Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, estado Lara, Venezuela.

muy contento y orgulloso de estar pisando tierra llanera y sintiendo el olor del mas-tranto<sup>50</sup> y del ganado. Llegamos hace como una hora, estamos en el Estado Portuguesa, muy cerca de agua blanca, donde estudia Narciso. El sitio de reunión es un potrero, y hay mucha garrapata aquí.

Ya tengo reunidos a los 15 cadetes de la patrulla que comandaré a partir de esta noche. Les he dado todas las instrucciones necesarias. Allí están todos sentados descansando. Les veo y recuerdo que yo seré responsable de conducirlos sanos y salvos, a través de las montañas que tengo al frente. Ojalá y todo nos salga bien. Particularmente, me siento muy capaz de hacerlo. Voy a dejar de escribir ahorita, pues El Capitán Guevara acaba de llamar a los Comandantes de patrulla<sup>51</sup>. Debe ser para entregarnos el material que necesitamos para cumplir nuestra misión.

Ahorita son más de las 9 de la noche y estoy escribiendo sentado en una piedra, y cubriendo la luz de mi linterna con el impermeable, para evitar que descubran nuestra posición. Estamos actualmente en la cima de una pequeña colina, y abajo, muy cerca de

<sup>50</sup> Hierba aromática abundante en Los Llanos venezolanos.

<sup>51</sup> Soldados a los que les asignan un determinado número de tropas para realizar ejercicios en terreno.

nosotros, pasa la carretera San Rafael de Onoto-Agua Blanca.

A mi derecha, puedo observar las cercanas luces de Agua Blanca. ¿Estará "El Churro Mogotero"<sup>52</sup> allí?. Cómo es la vida. El estará durmiendo, o tal vez en la calle, haciendo quién sabe qué; y yo, tan cerca, en un monte, con mi uniforme de campaña<sup>53</sup>, con un fusil y cuidando a 14 hombres, además de cuidarme yo.

Volviendo atrás: Esta tarde El Capitán Guevara nos dio algunas instrucciones en relación al patrullaje de la zona. Nos dijo que el terreno es peligroso, accidentado, y lo peor: no hay agua por allí. Todos llevamos 2 cantimploras llenas de agua y comida para un día.

Luego nos entregaron el material: 1 pistola lanza-señales, un par en binóculos, 3 granadas de humo, una brújula y la munición.

Salimos de "Paso de Cojedes" a las 7 de la noche, en camiones, y dejaron a las patrullas a lo largo de la carretera. Mi patrulla fue la penúltima en abandonar los vehículos. La última fue la de Dumas. El está más hacia la derecha, más cerca de Agua Blanca. Cuando me bajé del camión con mi patrulla, el Te-

<sup>52</sup> Hace referencia a su hermano Narciso Chávez.

<sup>53</sup> Uniforme usado por el personal militar para realizar tareas en terreno.

niente Machilla<sup>54</sup> me entregó un papel, que, en letras rojas, dice lo siguiente: Patrulla N° 11. Pc.3. 12° 15 Kms. Son los datos necesarios para llegar hasta el punto base (PB), que nos mandará luego hacia "Gamelotal"<sup>55</sup>, cercano a Barquisimeto, donde estará nuestro Campamento de las maniobras de este año.

Como la noche está muy oscura, y vamos a avanzar hacia las montañas, decidí mandar a dormir a los muchachos toda la noche y comenzar a caminar muy temprano, en la mañana. Establecí dos puestos de guardia, para darnos seguridad, aunque dude de que con esta noche tan oscura, y con tantos zancudos, alguien se atreva a atacarnos. Ni siquiera una fogata podemos hacer, porque inmediatamente sabrían dónde estamos, y hay líneas de contención enemigas<sup>56</sup> cerca.

Hace como media hora me reuní con Pedro y Luciano<sup>57</sup>, que son los compañeros que van a dirigir, cada uno, una escuadra<sup>58</sup>. Yo les di mis planes para la actuación de mañana, les expliqué nuestra situación en el mapa y oí sus opiniones. También les hablé claro y les hice ver que las órdenes las daré yo, pero

<sup>54</sup> Pablo Rafael Machillanda Pinto.

<sup>55</sup> Poblado localizado en el estado Lara, Venezuela.

<sup>56</sup> Líneas imaginarias de tropas para contener al enemigo.

<sup>57</sup> Luciano A. José Bacalao Von S.

<sup>58</sup> Forma grupal adoptada para lograr eficiencia táctica en combate.

que a la vez acepto cualquier recomendación si creo que es acertada.

Abajo, a mi izquierda, y al lado de la carretera, hay una fogata. Fui a ver qué era. Una casa y unos campesinos en el pequeño patio, alrededor del fuego. Llegué y se asustaron. Pero luego tomaron confianza y me ofrecieron café. Me senté con ellos y hablamos un rato. Les pregunté por la Escuela de Peritos. El viejo me dijo que hace algunos años, él trabajó allí. Queda algo lejos. Me informaron también que un poco antes de ponerse el sol pasaron por su casa algunos individuos vestidos de verde. Las señas que me dieron corresponden al Alférez.

Comandante de la Primera Línea de Contención Enemiga. O sea, que deben estar cerca. Tal vez mañana tengamos problemas con ellos.

Ahorita estoy fumando un cigarrillo, cubriendo el fuego para que no vean la luz. Estoy también recordando una ilusión con nombre de mujer que nació en mí en las pasadas vacaciones de Semana Santa, allá en Barinas. Tal vez esa ilusión sea pasajera. Ojalá lo sea, porque, viéndolo bien, y tomando en cuenta la situación en la que ella se encuentra, es algo difícil de cristalizar. Voy a tratar de alejarla de mi pensa-

miento, antes de que sea demasiado tarde:  
"Prevenir es mejor que lamentar".

Ya es tarde, y mañana me espera la Cordillera Lara-Portuguesa. Lo mejor será dormir ahora. Antes voy a verificar el norte con la estrella Polar. Luego, a la "cama de piedra"<sup>59</sup>.

Jueves, 13 de junio de 1974

Desperté temprano, a las 5 y 30 de la mañana. Dormí mal, por el frío y los zancudos. Además esta tierra es muy dura. Pasé revista a los dos de guardia, y allí estaban los del cuarto turno. Todavía estaba oscuro, y todos dormían. Encendí un cigarrillo y procedí luego a despertar a los muchachos. A las seis estábamos listos.

No dejé comer a nadie, pues por experiencia sé que los nuevos se comen todo de una vez, y luego, cuando la situación es difícil, no tienen ni siquiera las arvejas<sup>60</sup>, que casi nadie las come.

Tan pronto aclaró, me orienté de nuevo, y la brújula me indicó los 12° al norte. Le hice saber a la patrulla la dirección de avance. Luego di media vuelta y vi al frente la inmensa llanura venezolana. Como dijo Don Rómulo Gallegos: "Toda horizontes, como la esperanza, todos caminos, como la voluntad".

Completa la belleza del inmenso llano la gran represa de "Las Majaguas"<sup>61</sup>, que alimenta estas tierras secas del Llano de Portuguesa. Se observan los árboles secos, cual esqueletos anhelantes, asomar sus garras sobre las aguas.

<sup>59</sup> Lecho duro e incómodo.

<sup>60</sup> Granos, leguminosa.

<sup>61</sup> Población ubicada en el estado Portuguesa, Venezuela.

Lo miré con detenimiento, pues de inmediato le daríamos la espalda y avanzaríamos en sentido contrario, para atravesar el estado Portuguesa, llegar hasta Lara y subir hasta las cercanías de Barquisimeto.

Al fin, a las seis y treinta, di la orden: Colocarse los Equipos. Primera Escuadra a la derecha, Segunda Escuadra a la izquierda. Todos salimos muy animados. Bajamos hasta la carretera y tomé el Azimut<sup>62</sup> de 12°, desde el punto exacto en que nos dejaron la noche anterior. Pasamos por la casa donde tomé café anoche. Salió la señora, ahora con dos niños, y nos sacaron la mano para despedirse. Vi a los pequeños con inmensa tristeza, con su abdomen voluminoso, de seguro lleno de lombrices, de tanto comer tierra; descalzos, desnudos.

Con un cuadro así, siento cómo hierve la sangre en mis venas, y me convengo de la necesidad de hacer algo, lo que sea, por esa gente.

Caminamos como una hora, paralelos a la carretera y atravesando sembrados de maíz y yuca. Comenzamos a ir montaña arriba y a sentir la fatiga y el cansancio por el peso del equipo y el golpe de los rayos del sol.

A las 8 y media llegamos a una colina desde la cual se dominaba toda la zona en varios Kms.

<sup>62</sup> Ángulo horizontal formado por una dirección determinada y la dirección norte.

a la redonda. Allí mandé a hacer un alto, debajo de un pequeño bosque. Para cubrirnos de la visión aérea, pues anda rodando un helicóptero por allí. Tomé mis binóculos y escudriñé el llano, vi más lejana, "Las Maguajas", y su gran extensión de agua. Luego, dirigí mi vista hacia el valle que tenía a mi izquierda, y pude observar; miré los árboles, el zinc<sup>63</sup> amarillo y oxidado del techo de una casa.

Decidí bajar con mi gente. Nos adelantamos González C.<sup>64</sup> y yo a hacer el reconocimiento del lugar. Bajamos rápidamente y llegamos a un frondoso y tranquilo bosque. Una pequeña llanura atravesada por un riachuelo de agua cristalina. Al ver esto, sentí una tremenda desconfianza, porque es un lugar ideal para acampar las tropas irregulares. A la derecha, pasando el riachuelo, hay una casa de zinc, que es la que vi desde allá arriba. La casa tiene un corral, donde hay cerdos y ganado vacuno. Muy sospechoso. Llamé a González y le ordené quitar el cargador con cartuchos de fogeo y colocar el de guerra, y sacar el cono reformador, "por si las moscas"<sup>65</sup>.

Mientras yo pasaba el riachuelo y avanzaba hacia la casa, con muchas precauciones, él me prestaba protección. Me asomé por la ventana y estaba vacía la casa. Luego miré más allá, hacia

<sup>63</sup> Chapas acanaladas de este material usadas como tejados.

<sup>64</sup> Andrés Eloy González Cárdenas.

<sup>65</sup> Significa estar prevenidos. Tomar medidas preventivas.

donde corre el agua, y observé con estupor una gran cantidad de velones de todos colores esparcidos por el suelo, todo cubierto de hojas secas.

Seguí avanzando, y le hice señas a González que cubriera. Cada vez tomaba yo más desconfianza del lugarcito este. Me huele a brujería o cosa parecida. Más adelante hay una pequeña casita. Muy cuidadosamente mirando hacia todos lados, me metí. La sorpresa fue mayor aún. Dentro habían más velas, tabacos apagados, pantaletas<sup>66</sup> cubiertas de sangre no muy reciente, y lo más raro, algunos santos sin cabeza. Al frente, había un escrito. Lo leí. Lanza una maldición a todo aquel que entre allí con otros motivos que no sean los del culto.

“Eso va con nosotros”, pensé. Pero yo no creo en esa ridiculeces, así que lo que hice fue arrancar de un manotazo el aviso. Salí y seguí observando. Más a mi derecha hay una pequeña represa de zinc. Y a mi izquierda, arriba, ¡oh! ¡qué es aquello? Me dije. Una serie de piedras, que amontonadas sobre otras, forman una escalera bordeada por velas y chicotes<sup>67</sup>.

La escalera termina allá arriba en una oscura gruta. Una pestilencia enorme había en el interior de la cueva, la cual se extiende unos 5 metros hacia adentro, introducido en la roca de la montaña.

<sup>66</sup> Prenda íntima femenina.

<sup>67</sup> Cigarrillos y/o tabacos.

Tuve que taparme la nariz con los dedos. Dentro habían algunos murciélagos. Salí y le dije a González que no era nada, y de inmediato mandé al Cadete a buscar al resto de la patrulla, que estaban esperando en la media-pendiente de la montaña, a unos 200 mts. más arriba. Me quedé sentado, pensando acerca de lo que he visto. Luego llegaron todos los muchachos, mandé a quitarse los equipos y establecí seguridad perimetral, utilizando cuatro Cadetes de Segundo Año. Decidí tomar el desayuno en este lugar. Buscamos un buen sitio, a la orilla del riachuelo, y bajo una mata de mamón<sup>68</sup>. Aquí es donde estoy escribiendo ahorita, desde hace como media hora, sentado en el suelo, comiendo algo de mi ración de combate<sup>69</sup> y fumando cigarrillos Belmont, que no me gustan mucho, pero son los que trae la ración. Los muchachos se bañaron y comieron. Luego curiosearon un rato por todo el lugar.

Pacheco<sup>70</sup> mató una coral<sup>71</sup>. Le voló la cabeza de un tiro. Después me llamó Guevara desde allá arriba donde estaba montando seguridad. Fui y allí estaba una casa de palmas. Dentro habían cuatro ataúdes pintados de negro. Los abrimos y estaban vacíos. Bastante raro.

<sup>68</sup> Nombre de una fruta ovoide pequeña, de corteza verde. Su semilla está rodeada por una pulpa húmeda y dulce, que es la parte comestible.

<sup>69</sup> Comida empacada para ser fácilmente preparada y consumida por las tropas en el campo de batalla.

<sup>70</sup> Ohrland Pacheco Tayhardat.

<sup>71</sup> Especie de serpiente venenosa.

Ahora que estoy fresco y descansado, mi memoria viaja de nuevo a Barinas, y no puedo evitar el pensar en aquella mujer. ¿Qué estará haciendo? ¿Se acordará ella de mí?. A lo mejor no le paso por su memoria. Así es la vida. Todos, excepto los de guardia, estamos descansando. Pero ya son las 9 y media de la mañana y nos falta caminar mucho todavía.

Ya todos comimos y llenamos las cantimploras de agua. En estos momentos voy a levantarme, a ponerme el equipo, a reorganizar la patrulla y ¡¡Montaña adentro!! Seguiré más tarde.

...En realidad que no tengo muchas ganas de escribir, pues estoy (y lo estamos todos) bastante cansado y deseoso de reposar. Voy a hacer un recuento de lo que ha pasado en el día, después de que salimos de "El valle de los brujos", como lo llaman los muchachos, ahorita son las 6 y 35 minutos de la tarde.

Pues bien, salimos a las 9 y media del lugar "embruado"<sup>72</sup> ese. Comenzamos a subir y a subir montañas, y el sol cada vez más fuerte. A eso de las 11 de la mañana nos topamos con un camino de granzón, bastante bueno, pues había huellas de vehículos. Nombré de exploradores a dos Cadetes de segundo año: Pacheco y González, los cuales son los más veteranos después de Pedro, Luciano y yo.

<sup>72</sup> Hechizado, encantado.

El camino coincidía con el azimut 12° que venimos siguiendo desde que salimos. Lo primero que pensé es que por un camino es peligroso avanzar, por las emboscadas, así que decidí enviar los exploradores, para darnos seguridad, a unos 100 mts. delante de mí, que iba delante de la patrulla, y metidos por el monte, uno a cada lado del camino. La Escuadra de Pedro avanzaba por el lado izquierdo del camino y la de Luciano por el lado derecho. A mi lado iba el Radio-Operador (Barrios: Cadete II) y el enfermero (Rodríguez: Cadete I) Así avanzamos por el fresco camino, bordeando los árboles frondosos, como hasta las 13:00 Hrs. (1 de la tarde).

Desapareció el camino y allí mandé a hacer alto. Subí con el Radio-Operador a una colina, y desde allí pudimos observar: montaña por todas partes. Comencé a hacer llamadas por radio, para localizar a Toro (CMDTE. de compañía<sup>73</sup>), que debe estar allá lejos, en Gamelotal. Por Maldición de no sé quién el Transmisor de Larga Distancia se dañó, así que me puse a tratar de establecer comunicación con alguna Patrulla que estuviese por allí cerca.

Al fin me respondió Toro 3, que es La Patrulla de Dumas. Me dio una inmensa alegría hablar con él en aquellas montañas. Me dio las señas del lugar donde estaba y pude localizarlos con los

<sup>73</sup> Comandante de cuatro pelotones, aproximadamente 100 cadetes.

binóculos. Allá, como a tres Kms., en otra colina, que muestra una sección arada con un platanal al lado, estaba La Patrulla del "Cabezón"<sup>74</sup>. Su eje de avance era paralelo al mío. Me informó el "Comandante Dumas" que a un Cadete de su Patrulla tuvieron que evacuarlo en helicóptero, por haber sido mordido por una serpiente. Además, un "nuevo" iba con fiebre y deshidratado. También me dijo que la Patrulla N°5, cuyo Comandante es el compañero Ortiz<sup>75</sup>, estaba totalmente extraviada y no se sabía nada de ella.

Menos mal que a pesar de todo mi Patrulla está completa, sana y salva, hasta ahora. Al fin nos despedimos y deseamos suerte uno al otro. Yo, con los binóculos, exploré la zona. Allá, a los lejos, borrosa, se vislumbra la grandiosa extensión del Llano venezolano. Por el estudio del terreno decidí seguir por un pequeño valle a la derecha. Así que bajamos hasta donde estaban los muchachos. Pedro me informó que había pasado cerca una "Patrulla enemiga" como de 7 hombres. Iban en sentido contrario al nuestro.

Tomamos el valle hacia arriba, con mucho cuidado, para evitar ser sorprendidos. Allí subimos por una vaguada. Fue extenuante y agotadora la subida. No nos paramos hasta llegar arriba. Allí me di cuenta de que estábamos en un callejón

<sup>74</sup> Se refiere a Dumas Ramírez.

<sup>75</sup> José Miguel Ortiz Contreras.

con una sola salida. Al frente había un barranco inmenso, y no teníamos cuerdas para bajar.

La única vía accesible era a la derecha, pero presentaba dos grandes desventajas: Primero, que nos desviábamos de la ruta de avance, y Segundo, que tendríamos que seguir subiendo, hacia una cordillera que iba paralela a nuestro azimut. Pero no había más remedio. Allí, estancados, no podríamos quedarnos. Ya estábamos casi sin agua y además pasar la noche en esa montaña no sería muy agradable. Así que seguimos subiendo. Y parecía que nunca terminaríamos. El terreno más inclinado que haya yo caminado, ascendiendo, fue esa maldita cordillera. Las piernas las tenía tías y dormidas, debido a la circulación anormal.

Pero en esos momentos, con circunstancias adversas, es que uno debe demostrar si tiene "guáramos"<sup>76</sup> y si tiene "aquellas" redonditas<sup>77</sup>, bien puestas, y es capaz de dar el ejemplo a los subalternos para conducirlos hasta el infierno, si es necesario.

Yo, y al decirlo le caigo a patadas a la modestia, creo que hasta ahora lo he hecho bastante bien. He notado el comportamiento de los muchachos, que tienen una gran confianza en mí.

Al fin llegamos hasta donde no se podía subir más. Desde allí pude dominar la cordillera.

<sup>76</sup> Significa tener valentía y coraje.

<sup>77</sup> Ídem.

Nadie tenía ya agua, y gran parte de la comida ya había sido consumida. El helicóptero pasó varias veces al lado de la montaña, pero no pudo vernos, pues estábamos ocultos bajo la fronda de los árboles. Yo sí pude observar el helicóptero y sus ocupantes, utilizando los binóculos. Sería muy fácil tumbar el "animal"<sup>78</sup> ese con un disparo de fusil. En Vietnam lo hacen así.

Bien, allí, descansando en la cima de aquella montaña, escudriñé los alrededores y pude observar que siguiendo hacia el norte llegaríamos a una zona llana y bastante verde.

"Allí tiene que haber agua", pensé. La única vez que he vacilado fue esa, desde que salimos ayer. Tardé más de media hora en decidirme a bajar por una pendiente, que además de ser demasiado inclinada presentaba una vegetación arañosa y tupida. Mi preocupación era el agua: ¿Si no había allá abajo? ¿Y si no podíamos avanzar por esa maldita vegetación y nos quedamos atrapados esta noche, sin agua ni comida? Si eso pasa, no sé quién nos podría ayudar. Pero me arriesgué.

Otra cosa: el radio no transmite. Sólo oímos lo que hablan los demás, pero allá no nos oyen. Pues bien, nos montamos los equipos, cual bestias de carga, y yo, para levantar el ánimo de los muchachos que están exhaustos, con los labios partidos, de resacos, me fui adelante,

<sup>78</sup> Se refiere a derribar el helicóptero.

abriendo monte. Aquello fue horrible. Ya eran más de las cuatro de la tarde y el sol comenzaba a caer, allá a lo lejos. Los muchachos avanzaban, columna de a uno, detrás de mí. Me ayudaba con mi cuchillo de monte y más que todo, con mi fusil, para abrir, penosamente, el camino. Aquello parecía el camino al infierno.

Era casi imposible bajar, pues los bejucos, ñaragatos y cujies<sup>79</sup>, además de impedirnos el paso, parecían querer devorarnos. Después de innumerables caídas, golpes, arañazos y su acompañamiento con maldiciones y malas palabras, para desahogar la rabia, llegamos a una zona algo despejada. Y donde más o menos pudimos pararnos a descansar 10 minutos. Allí me vi en la necesidad de reunir a la Patrulla y decirles algunas palabras, para animarlos.

Eran ya las seis de la tarde, lo que quiere decir que tardamos casi dos horas, bajando y rompiendo monte, sin pararnos. Mientras descansábamos, tomé de nuevo el azimut con la brújula, y ví, a menos de un kilómetro, la entrada a un extenso valle con vegetación baja y bastante verde (gamelote<sup>80</sup>). Abundan las palmeras, y más allá, hacia donde vamos, no hay más elevaciones de consideración.

<sup>79</sup> Bejucos, ñaragatos y cujies son plantas ampliamente extendidas por las zonas secas de Venezuela. Los dos últimos tienen espinas.

<sup>80</sup> Maleza.

Solo se observan numerosos morros y colinas bajas. "Gracias a Dios", me dije. "Ahora podremos avanzar más rápidamente, y lo más seguro es que hallemos agua adelante". Fumé un cigarrillo y continuamos la marcha. Caminamos más de media hora entre el gamelote, pero nada de agua; nos encontramos con un camino, y más adelante llegamos a un potrero. Vi la posible salvación: un promontorio<sup>81</sup> de tierra perpendicular a nuestro eje de avance. Estaba seguro de que allí debía haber una laguna. Y así fue. La laguna tiene unos 100 mts. de anchura. Pero presenta una característica muy especial: el agua es tan turbia que se asemeja al jugo de tamarindo. La vi y de inmediato pasó un mal presentimiento por mi cabeza: ¿La podríamos tomar o tendríamos que seguir "ladrando" de la sed?<sup>82</sup>. Mandé a rodear zona; y una vez rodeada me fui con Pedro a hacer un reconocimiento por las orillas del agua y en unos matorrales y palmeras que hay al lado de la laguna, donde termina un barranco, en el cual hay incrustadas grandes piedras, hallamos esto desocupado.

Y aquí estoy yo ahorita, escribiendo desde hace casi una hora, sentado sobre mi equipo, y con los pies metidos dentro del agua, para aliviar el dolor. Reconocí la zona y por aquí no hay más agua que esta. Decidí acampar aquí esta

<sup>81</sup> Elevación del terreno de poca altura.

<sup>82</sup> Se refiere a una sed extrema.

noche, pues el sol está por debajo del horizonte y no tiene objeto seguir caminando.

Los muchachos están aplicando métodos rudimentarios para filtrar al agua: haciéndola pasar por una camisa, por una capa delgada de arena; a Velásquez se le ocurrió hervirla, y ahumó todo el casco de acero. Todos tomamos el agua. Particularmente, no creo que nos pase nada, pues ahí beben las vacas, y además, hay dos enormes babas jugueteando en el centro de la laguna.

Aquí, además de los inmensos zancudos, que andan cual aviones "cazas", hay gran cantidad de garrapatas. Y cómo les encanta la piel humana a las desgraciadas. Pero qué le vamos hacer. Lo único que he pensado para ahuyentar la plaga y los posibles animales salvajes es encender una fogata, aunque sería anti-táctico, pues nos estamos delatando. Tengo un hambre horrible, aunque tomé bastante "agua de tamarindo", como le dicen los muchachos al líquido de la laguna. Muy succulenta me pareció el agua: "Lo que no mata, engorda"<sup>83</sup>, dice mi abuela. Voy a dejar de escribir ahorita. Me siento agotado física y mentalmente...

...Ya son las 8 y media de la noche, y estoy acostado sobre mi cobija de campaña, al lado de la fogata que, al fin, decidí mandar a encender con bosta de ganado, pues los zancudos estaban insoportables. Estaba dispuesto a no escribir

<sup>83</sup> Si no hace daño, fortalece.

más por hoy, pero el alivio que siento en mi cuerpo y mi espíritu ahora son grandes; y eso me motiva y me inspira a continuar con estas líneas, que servirán posteriormente, para recordar estos momentos de penas y sinsabores.

Después de que cesé esta tarde de escribir, saqué mi mapa y calculé nuestra situación. Si no me equivoco, ya hemos pasado el Estado Portuguesa, y debemos estar en la región sur-oriental del Estado Lara. Si es así, estoy casi seguro de que mañana llegaremos al campamento, siguiendo la dirección norte.

Por aquí, en los alrededores, abunda la "escoba de monte", y al solo verlas vino a mi memoria la imagen lejana e imborrable de mi vida infantil, recogiendo, con Adán y mi abuela, en los potreros de Sabaneta, manojos de esa planta para barrer nuestra humilde casa de piso de tierra.

Esta tarde, una vez que oscureció completamente, reuní a los muchachos y les di todas las instrucciones para mañana y contesté a todas las preguntas que me hicieron. Luego disparé las Luces de Bengala rojas, a ver si nos localizaba alguna otra Patrulla. Y si es el enemigo quien nos ve, estamos dispuestos y preparados para defendernos. Después disparé una ráfaga de cartuchos de guerra, pues me pareció oír otra ráfaga

lejana. Posiblemente, esta noche se nos acerque otra Patrulla. Creo que hay una por allí cerca.

Hoy es jueves y mañana se cumple el plazo para llegar a Gamelotal. Según mis cálculos nos faltan por caminar unos treinta [30] Kms. todavía. Si no tenemos algún obstáculo mayor en el camino, creo que sí llegaremos.

Ahorita estoy pensando en mi gente, y es imposible evitar el recuerdo de algunas personas. Estamos en junio. Pronto seré Alférez. Luego, el Curso de Paracaidismo, y más tarde: VACACIONES. Menos mal que no me quedó ninguna materia. A mediados de julio estaré de nuevo en Barinas. [Si no hay algún accidente en el Curso de Paracaidismo].

.....//.....

Viernes, 14 de junio 1974

Me acabo de levantar. Tomé un poco de "Tamarindo" para pasar algo el hambre, y estoy fumando un cigarrillo. Son las seis de la mañana. Los muchachos están durmiendo todavía. Voy a dejarlos descansar un rato más. No dormí bien anoche. Desperté varias veces. En una oportunidad estaba una baba a mi lado, y me llevé tremendo susto. También soné con ELLA, de tal manera que no quería volver a la realidad. Amanecí como a dos metros del sitio en que me acosté anoche. Fue un sueño bárbaro. Continuaré escribiendo después. Ahorita voy a tomar de nuevo el Azimut y a ver el mapa. Seguiré avanzando hacia el norte...

...Son las 12 y 30 del mediodía. Nos encontramos en una región llamada "Bucarito". Son los terrenos de una hacienda en el estado Lara.

Esta mañana salimos a las 7:00. Hallamos un camino, y pasamos a través de una selva. Pero allí dentro, se acabó el camino. Continuamos, y por fin llegamos a un claro. Me subí en una colina y reconocí visualmente el horizonte. Allá a lo lejos, perpendicular a nuestro eje de avance, había otro camino, en muy buenas condiciones. Llegamos hasta allí y pudimos observar huellas de vehículos.

Descansamos un rato al lado del camino, lo que aproveché para quitarme todas las garrapatas que se me pegaron anoche. Con un cigarro encendido, quemé mi piel en el lugar donde estaban las garrapatas. Ahora me arrepiento porque me arden mucho las quemaduras, con el sol y el sudor.

Llevábamos unos 15 minutos descansando, "machucando" corozos<sup>84</sup> de un árbol cercano, cuando se acercó hasta nuestro improvisado campamento un viejo campesino. Hablé un rato con él, para que me ubicara. Me sirvió de mucho lo que me dijo. El camino hacia la derecha nos llevaría a un pueblo llamado "El Altar", y hacia la izquierda, a unos 5 Kms, nos encontraríamos con la carretera negra que va hacia Barquisimeto, y llegaríamos al pueblo de La Miel, el cual se encuentra al lado de la carretera. Viendo el mapa me di cuenta de que al "Altar" no podríamos ir, pues estaba a más de 10 Kms. y se desviaba demasiado de la dirección norte que yo llevaba.

También me dijo el campesino que hacia la izquierda, siguiendo por el camino, encontraríamos agua en una quebrada. Así que decidí ir a la izquierda. El Cadete Edgar Hernández N.<sup>85</sup>, me ha dicho que se siente muy mal de las piernas, y que le duele demasiado la cabeza. Yo lo animé con palabras, diciéndole, entre otras cosas, que

<sup>84</sup> Fruto de corteza dura semejante al coco pero de menor tamaño. Contiene de dos a tres nueces o almendras comestibles.

<sup>85</sup> Edgar José Hernández Nieto.

pronto llegaríamos y que la Patrulla debería entrar completa al Campamento, ya no muy lejano, de "Gamelotal".

Lo cierto es que la bendita quebrada no la encontramos. Lo que hallamos fue un grupo de campesinos trabajando. Ellos nos dieron algo de agua. Yo boté "el Tamarindo" de la laguna (todavía tenía), y llené la cantimplora de agua fresca, de un envase grande que tenían los trabajadores.

Hallamos un árbol de jobos<sup>86</sup>, y nos hartamos hasta más no poder. Y fue entonces cuando, por segunda vez, vacilé en tomar "una determinación". La primera fue allá atrás, arriba, en la cordillera. Ahora fue aquí, en la semillanura larense. Y vacilé porque estos campesinos me suministraron información más detallada: si seguíamos hacia la izquierda, encontraríamos, antes de llegar a la carretera, una hacienda donde de seguro había queso, leche de vaca, arepa; es decir comida. Y el hambre que teníamos es bárbara.

Claro está, todos los muchachos querían llegar hasta allá. Yo también. Pero había un problema: perderíamos mucho tiempo, y hasta hoy es el plazo para llegar al Campamento. Reuní a los muchachos y les dije que no llegaríamos hasta

<sup>86</sup> Árbol de hasta 20 metros de altura. Sus frutos, del mismo nombre, tienen una fina capa de pulpa que puede comerse fresca o en jugo.

la hacienda. Todos murmuraron, e incluso Pacheco dijo algo que era contrario a lo dicho por mí. Tuve que mostrarme duro con él para evitar problemas colectivos. Yo, en su caso, tal vez hubiese tomado la misma actitud, por eso lo comprendo; pero no puedo complacerlo, pues soy el responsable de llegar a tiempo a "Gamelotal" con la Patrulla. Así que, con el ambiente entre nosotros un poco tenso, abandonamos el camino, para tomar de nuevo nuestro eje de avance. Los caminos abundan por la zona, y no es conveniente caminar por ellos, pues nos podemos extraviar. Aunque un camino, para alguien hambriento y cansado, como andamos nosotros, es una tentación.

Después de caminar un buen rato, llegamos a un estanque de agua, que consiste en un depósito de cemento, a donde llegan dos tuberías, para proveer de agua al ganado. Aquí estoy escribiendo ahorita, sentado en el borde del estanque.

Cuando llegamos no había agua, pero vimos el motor de la bomba y después de más de media hora de fallidos intentos por prenderlo, Luciano dice que trabajó un año con un motor de ese mismo tipo en la finca de su padre, se dio por vencido, cansado de tanto halar la cuerda.

Ya nos habíamos resignado a seguir avanzando, sin poder echarnos un poco de agua en la cabeza y en la cara. Pero apareció de pronto, por el polvoriento camino, un muchacho, de unos 17

años, montado a caballo. Vestido con harapientas ropas, se nota que es un campesino. Creo que se asustó un poco. Lo invité a bajarse para charlar un rato. Fue él quien nos prendió el motor y así pudimos echarnos un baño "al estilo vaquero"<sup>87</sup>. Se llama Francisco, y ahorita está allá, en la casita del motor vigilando que no se apague. Yo, que siempre he sido muy agradecido, y más que todo con esta gente, que vive lejos de las mezquindades, sin otra ambición que la de su trabajo y la vida libre del campo, recogí algo de plata entre los muchachos para darle a Francisco.

Además de suministrarnos el agua, el joven campesino nos conducirá por una trocha hasta un camino que según él va directamente a "Gamelotal". Si es así, "estamos hechos"<sup>88</sup>. Sigo escribiendo más tarde...

...Ahorita son ya las cuatro de la tarde. A mi izquierda el sol cae completamente sobre las verdes praderas del horizonte larense y el hermoso crepúsculo Barquisimetano comienza a invadir la azul nitidez del cielo venezolano. Estoy sentado en un oleoducto, que se extiende hacia abajo, cual inmensa culebra, atravesando lagunas, llanos y esteros, hasta confundirse con un punto en el cual rompen al horizonte perpendicularmente.

<sup>87</sup> Expresión irónica: se refiere a un aseo breve y apurado.

<sup>88</sup> Expresión coloquial que equivale a lograr el objetivo.

Después de que Francisco nos dejó en el camino, que es bastante ancho y de color rojizo, comenzamos a caminar en marcha forzada, en velocidad, hacia el ansiado "Gamelotal". Pasamos por un caserío donde unos campesinos nos dieron unas arepas inmensas, con leche de vaca. Por fin, después de dos días, el estómago recibía algo agradable.

Después de las dos de la tarde el sol enfureció demasiado, y tuve que reducir la velocidad de marcha, pues los muchachos se me estaban quedando. Luciano no podía casi caminar. Lo mismo el "nuevo" Edgar Hernández, que estaba casi deshidratado.

A las tres de la tarde me deví del camino y decidí seguir la dirección del Norte, que me indicaba la brújula. Al hacer este desvío me evité unas dos horas más de camino, por lo menos. Nos encontramos con la tubería. Detuve la Patrulla y subí yo mismo a esta colina en la que me encuentro y sobre la cual pasa la tubería.

Los muchachos están allá abajo, como a 200 mts., descansando. Si supieran lo que estoy viviendo ahorita, saldrían hacia acá corriendo, olvidando sus dolores. Tomo mis binóculos y miró hacia el norte. Allá a los lejos, en la dirección en que vamos avanzando, como a unos cinco Kms. está. Imponente. Retador, pero vencido, "CAMPA-MENTO GAMELOTAL".

Está enclavado en una pequeña explanada. Al Norte y al Este está bordeado por un pequeño bosque.

Más allá hay unas colinas; en una de ellas está parado Toro-Móvil (El helicóptero), más abajo esta una carpa grande, y luego otra; a la izquierda hay una pradera muy verde, que creo estará destinada para armar allí nuestras carpas. En un camino que pasa a través del campamento están en línea de una fila los vehículos en que viajamos desde Caracas. El campamento es administrativo, por lo que tiene veredas bordeadas con estacas pintadas de blanco. Todo se ve muy hermoso, pero nada como la flamante y altiva Bandera Venezolana, izada en el centro de las instalaciones. Amarillo, azul y rojo: Colores de Gloria y Libertad, anhelo de Simón Bolívar para un pueblo que no ha sabido comprender, ni mucho menos realizar, sus ideales. Pero aquí estamos nosotros, tratando de cambiar algo, que si bien es muy difícil, con constancia lo podremos hacer.

Voy a bajar a darles la buena noticia a los muchachos, seguiré escribiendo después...

...Son las 12 y media de la noche y me encuentro en la carpa de depánto, escribiendo bajo la luz de una lámpara de gasolina. Me recibieron bien, con lo cansado que estoy: Segundo turno

de rondín<sup>89</sup>. Ya reconocí todos los puestos de guardia, y ahora me decido a continuar este corto diario. He encendido un cigarrillo "Belmont", recuerdo de mi ración de combate.

Esta tarde llegamos al campamento a las 6:00. Cenamos y armamos nuestras carpas. Todavía hay dos Patrullas extraviadas y sin comunicación. Averigué por allí mi calificación por el ejercicio de Patrulla, y supe que obtuve 95 puntos. O sea que lo hice muy bien, a pesar de ser la primera vez que dirijo hombres en el monte. Hoy (pues ya son más de las 12 de la noche) viajaremos a Barquisimeto, a jugar Beisbol contra el Equipo de la Universidad Centro-Occidental. Tal vez vea a Wladimir<sup>90</sup> allá. Como tengo el cuerpo adolorido, no sé si pueda jugar bien. Tal vez ponga la "torta"<sup>91</sup>. Y lo peor es que el Pitcher que va a abrir el juego está todavía perdido por esos montes, quién sabe dónde.

<sup>89</sup> Ronda que hace un suboficial u oficial para comprobar la vigilancia de los guardias bajo su mando.

<sup>90</sup> Wladimir Ruiz Tirado (1949-2015). Historiador, profesor y diplomático barinés. Amigo y compañero, desde la infancia, de Hugo Chávez Frías.

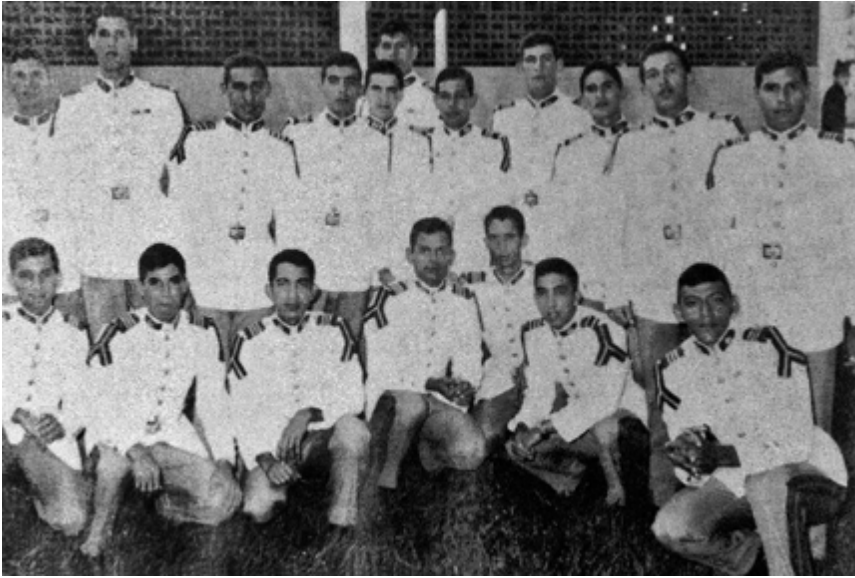
<sup>91</sup> Significa cometer un error.



BRIGADIER (TERCER AÑO), MANIOBRAS EN EL EJERCICIO DE PATRULLA (HUGO CHÁVEZ, DERECHA)



PRÁCTICA DE TIRO EN PERÍODO DE CAMPO (HUGO CHÁVEZ, IZQUIERDA)



GRUPO DE BRIGADIERES (HUGO CHÁVEZ, ARRIBA, SEGUNDO DE DERECHA IZQUIERDA)



ÉN VISITA INSTITUCIONAL (HUGO CHÁVEZ, ABAJO, PRIMERO A LA IZQUIERDA)



GRUPO DE BRIGADIERES EN CLASE (HUGO CHÁVEZ, ESQUINA SUPERIOR IZQUIERDA)

# **CURSO DE PARACAIDISMO**

**Maracay, 1974**

Maracay, 24 de junio de 1974

Salimos de Caracas a las 14:00 Hrs. A las 16:30 ya estábamos aquí en el Grupo Aerotransportado "Aragua". Como hoy es "Día del Ejército" no tuvimos actividades. Solamente nos ubicamos en la cuadra<sup>92</sup>. Me correspondió el sector "A", y quedamos en la misma litera Ordóñez Montero<sup>93</sup> y yo. Obtuvimos el único escaparate de la cuadra.

Hoy proseguí mi preparación psicológica para el curso. Estoy seguro de que lo haré. Tengo muchos motivos que me obligan a hacerlo. Confío en mí y en que todo va a salir bien.

Aquí en Maracay hace bastante calor, pero no me afecta mucho, porque el clima de Barinas es más caluroso.

El Teniente Machillanda Pinto se enfermó hoy. Tendrá que regresar a Caracas.

Yo todavía tengo algo de gripe.

---

<sup>92</sup> Dormitorio.

<sup>93</sup> Joaquín Ordóñez Montero.

Maracay, 25 de junio de 1974

La diana fue a las 6:00 Hrs. Me levanté con ganas de comenzar el curso. Después del desayuno [la comida aquí es muy buena] tuvimos una instrucción teórica del equipo del paracaidista. Nos dividieron en tres grupo: A-B-C. Yo soy el B-4. Luego nos entregaron el Casco de paracaidista. Me quedó algo pequeño, pero no mucho. Dumas tuvo como siempre problemas para hallar Casco a su medida, pues tiene la cabeza que parece un bloque. Todo esto fue en la sala de empacamientos. De allí salimos directamente al área de entrenamiento para realizar el examen físico inicial.

Salí bien, y gané en la carrera de 300 yardas, pero me sentí mareado. Y me dolió la cabeza por un rato. Algunos compañeros vomitaron.

Toda la tarde la tuvimos libre, pues hoy es día de asueto para el Ejército. Pienso que deberíamos estar en la calle. Pero eso no importa, pues mi principal y único objetivo ahorita es ser paracaidista. Sigo sintiendo una gran confianza en mí mismo.

Hoy vi por primera vez cómo un oficial le da con el sable a un soldado.

Faltan 12 días para ascender a Alférez y 10 para salir de vacaciones. "El presente es de lucha. El futuro nos pertenece".

Maracay, 26 de junio de 1974

Hoy comenzamos con la prueba del equipo. En la primera hora aprendí a colocarme el Paracaídas principal y luego el de reserva. Después aprendí a montarme en el avión, y permanecer en él. Mas tarde fuimos a la caída.

En la mañana se graduaron de Paracaidistas unos Alferéces de la EFOFAC. Entre ellos, hay uno de Barinas. Cuando les veo, después de haber hecho sus dos últimos saltos, pienso que si ellos lo hicieron, yo más rápido lo haré.

En la tarde aprendí a maniobrar el paracaídas en el aire [arneses suspendidos].

Luego, mientras efectuabamos la Educación Física, sucedió algo que lamento bastante, y es que los 14 clases de Ingeniería que tienen que reparar materias, fueron mandados a buscar de Caracas, no pudiendo continuar el curso. Lo harán posteriormente.

En realidad es lamentable, por el espíritu que ellos habían demostrado.

En la noche llovió, yo hice segundo turno de imaginaria.

Maracay, 27 de junio de 1974

Continuamos con un riguroso entrenamiento de caídas, abordaje del Avión, saltos individuales y masivos. Aprendí a recoger el equipo después de haber caído.

En la tarde, durante el entrenamiento de caídas, me di un fuerte golpe en el hombro izquierdo. Me está doliendo bastante. Ruego a Dios que no sea nada serio. Aun así, mi entusiasmo no ha decaído. Sigo con el mismo ánimo de ser paracaidista.

Hoy pensé mucho en mi familia. Si Dios quiere pronto estaré de nuevo con ellos. Ysabel e Irene ocuparon también un rato del tiempo que dedico para pensar.

Maracay, 28 de junio de 1974

Todos nos levantamos hoy con una cosa metida en la cabeza: La Torre<sup>94</sup>. En la mañana nos correspondía realizar un salto de familiarización. Sin embargo, no lo hicimos, pues le estaban efectuando ciertos arreglos y engrasándola. En cambio, tuvimos instrucción de Post-caída. Aprendí a saltarme del Paracaídas en caso de que, por causa del viento, llegue a arrastrarme, después de haber caído. fue muy divertido, pues el que no se soltara a tiempo caía en un pozo lleno de barro. A mí me faltó como medio metro para caer.

Para concluir la mañana, vimos una demostración de salto de la Torre, primero el Sub-Teniente<sup>95</sup> Belisario<sup>96</sup>; luego el Teniente Poly<sup>97</sup>, quien saltó estilo acrobático (de espaldas).

En la tarde todos fuimos a la Torre. Me tocó el turno 19 para saltar. Por fin había llegado el momento tan esperando. Yo estaba allá arriba, y tendría que bajar por el aire. Hubo un compañero que vaciló en saltar y el

Teniente tuvo que empujarlo. En ese momento me juré por mi madre santa que saltaría. Salté. Sentí miedo cuando caí en el vacío. fue mi primer salto.

<sup>94</sup> Estructura vertical usada para saltos de prácticas de los paracaidistas.

<sup>95</sup> Rango militar con el cual egresaban los oficiales de la entonces Academia Militar de Venezuela hasta el año 1999.

<sup>96</sup> Miguel Ángel Belisario Hergueta.

<sup>97</sup> Germán Rafael Romero Polly.

Maracay, 29 de junio de 1974

Durante la mañana saltaron de la Torre los que no lo hicieron ayer. Un compañero estuvo a punto de "Rajarse"<sup>98</sup>. Tuvo que lanzarse varias veces.

A mediodía salimos hacia Caracas. Me causó alegría ver de nuevo mi Academia. Salimos a la calle hasta las 17:00. Tuvimos una hora de Orden Cerrado<sup>99</sup>. Llevé el paso de la Compañía<sup>100</sup> y lo perdí la primera vez.

A las 20:00 fue el Acto de fin de año Cultural y Deportivo. Raúl Salmerón se llevó la medalla de Beisbol. También la de Atletismo, y la de "Mejor Atleta del Año".

Después del acto salimos de pernocta.

En la noche estuve con Nury. Hablamos de muchas cosas. Algunas tonterías y otras en serio. Todavía siento la suavidad de su pelo y la fragancia de su piel. Ella me dijo unas cuantas cosas de su persona, de su manera de ser; aunque tal vez no sepa que ya yo las conocía. Dos años es tiempo suficiente para

conocer a una persona, más cuando es una mujer y nos cae bien.

<sup>98</sup> Expresión coloquial, indica que se iba a acobardar.

<sup>99</sup> Instrucción de desplazamiento que reciben los militares para movilizarse en el campo.

<sup>100</sup> Unidad militar de infantería integrada por de 70 a 250 efectivos, equivalente a los escuadrones de caballería y batería de artillería.

Caracas, 30 de junio de 1974

Anoche me acosté tarde. Me levanté a eso de las 9:00. Durante la mañana le expliqué Química a Raulito.

El resto del día no pasó nada importante.

Regresé a la Academia a las 20:00 Hrs, y comencé arreglar las maletas para el viaje mañana a Maracay.

Me entregaron al llegar de la calle una carta de Adán. Me dio una inmensa alegría saber de él.

Me dice que Mamá Rosa está muy flaca. Enseguida me llega la idea de hacer algo por ella. Pero, como bien me lo dice "Macha Macha", uno se siente impotente. Pero algún día podré hacer algo, y no está muy lejano ese día, creo.

Maracay, 01 de julio de 1974

Recibí carta de Nancy, la chica que conocí hace un año en mis vacaciones de Brigadier. Voy a ver si le dedico algún tiempo ahorita en julio.

En la mañana hubo práctica general del desfile del 5 de julio. Luego fuimos a entregar el material deportivo.

En la tarde hubo práctica del Acto de fin de año Académico, que será el próximo miércoles 3. Dumas no ganó ninguna medalla. Todos quedamos extrañados.

Como a las 16:00 salimos [El Tercer Año] rumbo a Maracay. Estamos empeñados en ser paracaidistas. Nos espera la Torre. Me he prometido a mí mismo que cuando venga el miércoles de nuevo a Caracas, ya debo haber clasificado con los cinco saltos buenos de la mitológica Torre de 34 pies.

Cenamos en el Gatar. Luego nos reunió el Brigadier mayor y nos dió unas palabras de aliento.

Maracay, 02 de julio de 1974

En la mañana hice dos saltos de la Torre. En el primero abrí los codos y en el segundo no metí la cabeza.

En la tarde insistí. Hice dos saltos de nuevo. El primero fue regular, pero cada vez me iba sintiendo más seguro y el miedo ya no era tanto. Por fin, mi último salto de la tarde: Bueno, Excelente. Doblé la espalda hasta que sentí que ya no podía más. Pegué la nariz del paracaídas de reserva. El salto Olímpico en el aire se vió perfecto.

Cuando supe que ya habían clasificado Rondón Rivero<sup>101</sup> y Romero Hernández<sup>102</sup> me juré por mi madre que mañana clasificaré. Voy a tirar mi resto. Tengo que hacer por lo menos [3] tres saltos consecutivos como el último de hoy.

Estoy seguro de que mañana lo haré.

<sup>101</sup> Alcides Daniel Rondón Rivero.

<sup>102</sup> César Rafael Romero Hernández.

Maracay, 03 de julio de 1974

Dos promesas debería cumplir en la mañana de Hoy. Y ambas dependían de una sola cosa: saltar bien de la Torre. Pero para hacerlo hay que convencer al árbitro que está abajo y que tiene una tabla de defectos con no menos de diez detalles. Por uno solo de ellos, el salto es calificado como malo. Pero yo iba resuelto.

Primer Salto: Perfecto.

Segundo Salto: Perfecto.

Tercer Salto: Perfecto.

Había cumplido mis promesas. En la tarde salí para Caracas más que satisfecho. Vine para "comerme" el mito de la Torre y lo logré; me di algunos golpes en la cara, y tengo pelada la parte superior de las piernas, cerca de los testículos. Pero clasifiqué y es lo que quería. Fui el N° 5 en hacerlo.

Llegamos a Caracas directamente al Acto de fin de Año Académico.

Ya faltan tres días para ascender a Alférez.

Caracas, 04 de julio de 1974

En la mañana tuvimos Orden Cerrado. El resto del día pasó sin que sucediera nada importante.

Caracas, 05 de julio de 1974

En la mañana fuimos al Congreso. Luego desfilamos ante el Presidente. Es mi último desfile con fusil<sup>103</sup>.

Luego salimos a la calle hasta las 23:00 Hrs. (11 de la noche).

Hablé con Nury por teléfono. Luego, cuando ya iba a salir hacia la Academia, llegó. Hablamos un rato. Me dijo que había llorado, porque quería venirse después de que habló conmigo por teléfono, pues se encontraba muy fastidiada en la reunión donde estaba. Pero resulta que allí estaba toda su familia y tuvo que esperarlos.

Hoy hablé con Mamá por teléfono. Noté que estaba algo asustada y ansiosa por saber de mí.

Papá había salido a pescar.

Me alegró mucho saber que todos están bien.

---

<sup>103</sup> Arma de fuego portátil de cañón largo que dispara balas de largo alcance.

Caracas, 06 de julio de 1974

Toda la mañana estuvimos limpiando la Academia. El Teniente Machillanda nos dio unos cuantos consejos que yo considero muy valiosos.

A mediodía salió el cuarto año para Maracay. Por fin se fueron. No volverán. Esta noche serán Subtenientes.

Los que no fuimos a Maracay salimos a la calle a las 16:00 [4 de la tarde].

Cuando llegué donde Josefa, las muchachas estaban jugando "Bingo". Me agregué y perdí cinco bolívares.

En la noche llevé a Marysabel y a Nury al cine. Pensábamos ver "El Exorcista", pero salía muy tarde y yo tenía que entrar a las 24:00 [12:00 de la noche]. Decidimos ir al "Arauca" a ver "Fiesta Inolvidable". Gozamos un puyero<sup>104</sup>. Como salimos a las 11 y 05 minutos de la película, y no pasaban los carritos por puesto<sup>105</sup>, agarré a cada una por un brazo y comenzamos a correr como unos chiquillos.

<sup>104</sup> La expresión significa disfrutar al máximo.

<sup>105</sup> Vehículos para el transporte urbano de personas.

Caracas, 07 de julio de 1974

A las diez de la mañana fueron los Ascensos<sup>106</sup>. El General<sup>107</sup> nos entregó los sables y nos dirigió unas palabras. Nos hizo ver que de ahora en adelante, en la Academia, está lo que llama él "La Gran Esperanza" del Ejército: El Plan "Andrés Bello" en su totalidad. Somos nosotros los primeros Alféreces de dicho plan, y los encargados de ponerlo adelante o sepultarlo.

Luego salimos a la calle. Me sentí raro con el Sable<sup>108</sup>, y muy orgulloso de lucir mis cuatro rayas y mis estrellas.

Estaba Nury sentada en el muro cuando llegué a la casa. Fue la primera en felicitar-me, con el respectivo "Besito".

Los muchachos se pusieron muy alegres con mi nueva "Espada", como ellos le dicen. Armandito es el que más pregunta de todo el significado de las cosas. Gracias a Dios que, a falta de mi familia, están ellos.

Sin embargo, no puedo dejar de pensar en los seres que más quiero.

<sup>106</sup> Promoción a una clase o grado superior.

<sup>107</sup> Categoría más elevada de los oficiales de la Fuerza Armada.

<sup>108</sup> Arma blanca, símbolo de mando de un oficial o comandante.

Armandito me hizo hoy una pregunta que me sorprendió. Estábamos hablando de los ascensos y los grados de Coronel<sup>109</sup> y General. De pronto hizo la pregunta: ¿Tú cuando seas General, vendrás para acá? Le contesté que fuese lo que yo fuese nunca los olvidaría. Noté, por la expresión de su cara, que se alegró con mi respuesta.

En la noche fue la fiesta de graduación, con la "Billo's"<sup>110</sup>. Llegué a la casa a las tres de la mañana, pues al Cuarto año nos dieron permiso, debido a que no saldremos mañana de vacaciones.

Caracas, 08 de julio de 1974

Hoy, cumpleaños de Isabel.

En la mañana estuve explicándole a Raulito algunas cosas de la Novela "Doña Bárbara"<sup>111</sup>. La estudié hace cuatro años.

Luego llegó Nury con un dolor en todo el cuerpo. Me dijo que la noche anterior le había dado fiebre. Se tomó unas pastillas y luego estuvimos hablando en "nuestro sofá". Hoy salieron los padres de ella a un viaje de vacaciones.

Me preguntó que si era muy peligroso eso del Paracaidismo. Yo le dije que no, pero que si algo me pasaba... Allí no me dejó seguir hablando.

Anoche me llamó Maruja. Quería ir a la fiesta, pero ya yo había salido. Además no me convenía que fuese.

Llegué del permiso a las 13 y 30 hrs. Hablé con mi Teniente Angarita<sup>112</sup>. Me dijo que va para Maturín, a un Batallón de Cazadores.

Le regalé un libro de "Táctica", y un fuerte abrazo de reconocimiento. En estos

<sup>109</sup> Sexto grado de la jerarquía militar de oficiales del Ejército.

<sup>110</sup> La Billo's Caracas Boys era una famosa orquesta venezolana de músicaailable.

<sup>111</sup> Reconocida novela del escritor venezolano Rómulo Gallegos.

<sup>112</sup> José Rafael Angarita.

momentos es cuando uno se da cuenta de cómo pasa el tiempo. Ya José se graduó.

A las 15:00 [3 de la tarde] salimos para el "Gatar" a continuar el Curso de Paracaidismo.

Caracas, 09 de julio de 1974

Amanecí con un gran espíritu para reiniciar mi curso.

Durante la Instrucción de Torre estuve viendo saltar a mis compañeros, pues como yo ya clasifiqué no tuve que saltar Hoy.

Luego, clasifiqué en el examen de caídas.

Ya me siento listo para ir al Avión, pero me produjo cierta desmoralización cuando el Mayor<sup>113</sup> Urbano<sup>114</sup> nos reunió y nos informó que saltaremos el Sábado, y que se va a hacer todo lo posible para que hagamos los cinco saltos en ese día.

Me sentí algo fastidiado en la tarde porque ya lo que hacemos es repasar la caída. La punta del pie izquierdo me comenzó a doler.

Estábamos en la plataforma cuando comenzó a llover. Allí se suspendió la Instrucción. No tuvimos Educación Física, pues estamos en muy buenas condiciones.

<sup>113</sup> Cuarto grado de la jerarquía militar del oficial del ejército. Constituye el primer grado en la categoría de jefe y oficiales superiores.

<sup>114</sup> Tito Rigoberto Urbano Núñez.

En la noche vimos la película "Fiesta en California", con Elvis Presley.<sup>115</sup>

Maracay, 11 de julio de 1974

En la mañana todos saltamos de la Torre. Yo hice mi último salto, y me salió mal, pues me fui de lado. El rebote fue tremendo. Cuando me di cuenta estaba con el cuerpo invertido en el aire (con la cabeza hacia abajo). El segundo golpe me agarró de lleno en el cuello. Quedé "Knock Out". Ni siquiera verifiqué la Canopia del Paracaídas. No sé por qué. Ni el primer salto que hice fue tan desastroso. Creo que tomé demasiada confianza. De todos modos, ese salto no fue tomado en cuenta.

En la tarde, repasamos caída. Y los "Siete del Patíbulo" se pusieron directos en la Torre, y por fin clasificaron.

A Nelson Rodríguez<sup>116</sup> parece como si le hubieran dado latigazos en el cuello.

Hoy nos confirmaron que el sábado haremos tres saltos, y los otros dos los efectuaremos después de vacaciones.

Me estoy sintiendo algo mal de la garganta.

---

<sup>115</sup> Famoso actor y cantante norteamericano, conocido como "El Rey" (1935-1977).

---

<sup>116</sup> Nelson E. Rodríguez Delgado.

"El que abandona todo por ser útil a su Patria, no pierde nada, y gana todo cuanto le consagra".

[Bolívar]

Maracay, 12 de julio de 1974

Nos levantamos en uniforme Sport. Después del desayuno, fuimos al examen físico. Antes, hicimos un salto masivo de la Torre, que no estaba previsto. Salté de cuarto en el lote, y lo hice bien.

En el examen físico salí bien. En la carretera de las 300 yardas llegué de tercero, con un tiempo de 39 segundos.

Se produjo hoy una serie de disgustos y murmuraciones debido a que el Mayor Urbano nos informó la decisión del Comando: Terminar los saltos del Avión el domingo en la mañana y hacer el Acto de Graduación en la tarde, incluyendo la entrega del Ala de Paracaidista<sup>117</sup>. Se programaron dos saltos para mañana y dos para el domingo. Aún nos faltaría uno: El Táctico Nocturno, el cual haremos después de vacaciones.

Me acosté pensando en que mañana voy a saltar, por primer vez en mi vida, de un Avión. Será una gran experiencia, tal vez la más emocionante en mis 20 años.

---

<sup>117</sup> Insignia que se obtiene al aprobar el curso de paracaidista.

Maracay, 13 de julio de 1974

Nos levantamos a las 4:00 minutos de la mañana. Fuimos a desayunar y a las 6:00 ya estábamos en la rampa. Nos colocamos los paracaídas y de una vez: Al Avión. Era la tercera vez que me montaba en un C-123<sup>118</sup>. Ya estaba sentado, y por la ventanilla del frente miraba a mis compañeros que estaban en tierra y que les correspondía saltar en el segundo Avión. Yo iba a salir por la puerta izquierda y en el turno N° 10, o sea que saltaría en la Segunda Vuelta del Avión, ya que íbamos a salir de cinco en cinco. Despegamos, y por la ventanilla veía cómo la tierra se iba alejando. No sé si seré un súper-hombre, me preguntaba a mí mismo, pues hasta los momentos no había sentido miedo. Pero comencé a sentirlo cuando se levantaron los cinco primeros, y cuando los vi desaparecer, uno a uno, por la puerta. Dimos la otra vuelta y me correspondía a mí ahora. El maestro de Saltos (Teniente Brusco H.) nos mandó a levantar. Enganchamos. Dicen que el verdadero valor está en saber dominar el miedo, y yo lo hice. Vi cómo saltaron los primeros cuatro. Me paré en la puerta. Por mi mente pasaron, rápidamente, los ros-

<sup>118</sup> Fairchild C-123 Provider, avión militar de carga.

tros de los seres que motivan mi vida. En menos de 30 segundos recordé también cuando era niño. Y por último pensé en Dios. Oí levemente la palabra "Salte" y sentí la palmada del maestro de saltos en mi pierna izquierda. En esos momentos parece como si uno no viviese. Sólo sentí que el viento me batió hacia un lado. No me dió miedo. Recuerdo que me desesperé cuando vi el trapo blanco delante de mí. Era el paracaídas aún sin abrirse. En fracciones de segundo se abrió. Miré entonces hacia arriba y sentí una inmensa alegría al ver la cúpula blanca [Canopia<sup>119</sup>] completamente abierta. Todos, de la euforia, comenzaron a gritar en el aire. Sentí la grata sensación de ir flotando en el aire, pero de inmediato me di cuenta de que el viento estaba soplando bastante fuerte, y que la tierra "se me venía hacia los pies". Cerré las piernas y puse la punta de los pies hacia abajo. Caí más fuerte de lo que creía. De espaldas, cabeza, y vuelta de carnero. El Capitán Serrano<sup>120</sup> vió mi caída y salió en un vehículo hacia el sitio, pues pensó que me había pasado algo. Sólo me golpeé fuertemente. Recogí el Paracaídas y salí a la carretera. Duré como un minuto y medio en el aire, desde que salí del Avión

<sup>119</sup> Parte del paracaídas que se despliega en el aire.

<sup>120</sup> Pedro Jesús Serrano Zapata.

hasta que Caí. Salté a 1.200 pies sobre el terreno, con un viento de 14 nudos, peligrosísimo. Una hora después hicimos el segundo salto. Caí igual, aunque un poco más suave.

En la tarde, salimos de paseo a Maracay.

Maracay, 14 de julio de 1974

Hice el tercero y el cuarto saltos, sin novedad.

En el tercero caí bastante suave, toqué el suelo y flexioné las rodillas, pero no caí con todo el cuerpo.

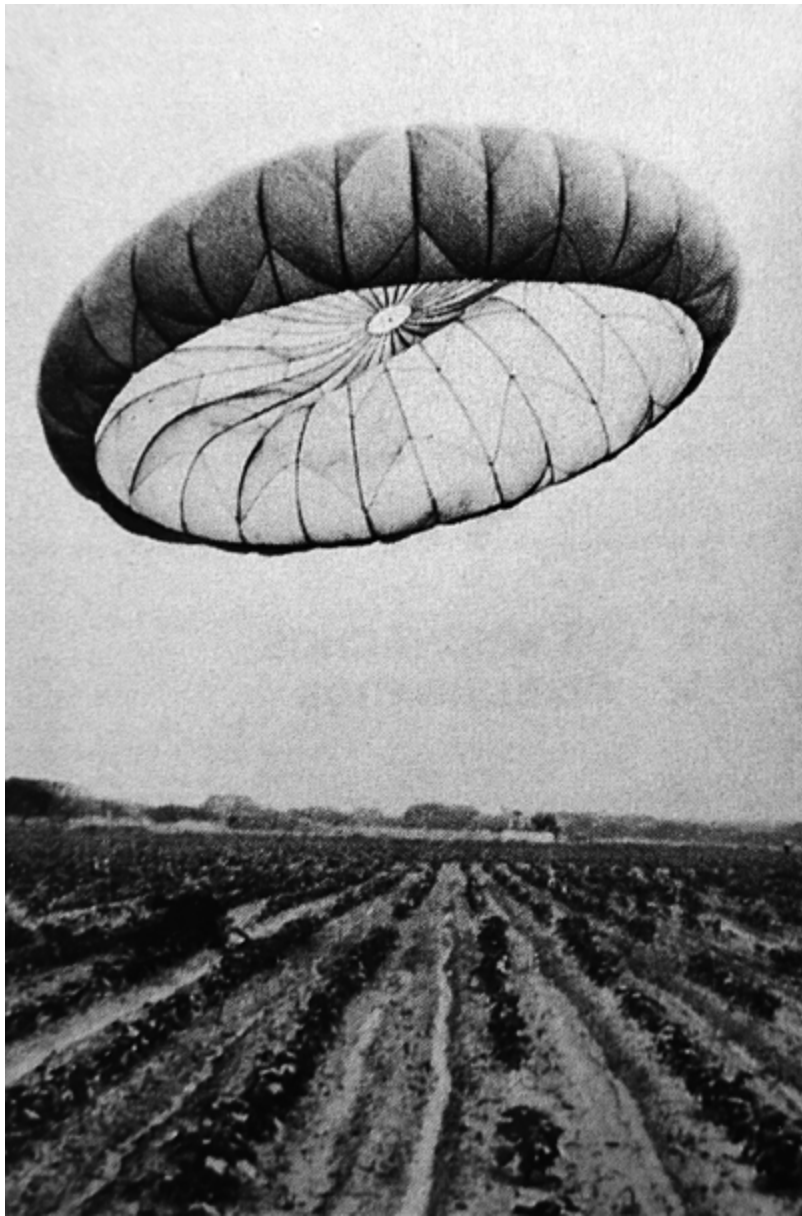
En el cuarto saltamos algo fuera de la zona de saltos, y algunos compañeros quedaron suspendidos en árboles.

Ahora ya somos Paracaidistas. Tantos esfuerzos que en este momento se ven recompensado por la meta alcanzada, aunque nos falta todavía el salto nocturno, que haremos después de vacaciones.

Nos entregaron el Ala de Paracaidista y luego fue el bautizo. Por último hubo un brindis en el casino de Oficiales.

A las 15 y 30 salimos hacia Caracas. Vacaciones. Por fin. Gracias a Dios:

**"SOY PARACAIDISTA"**



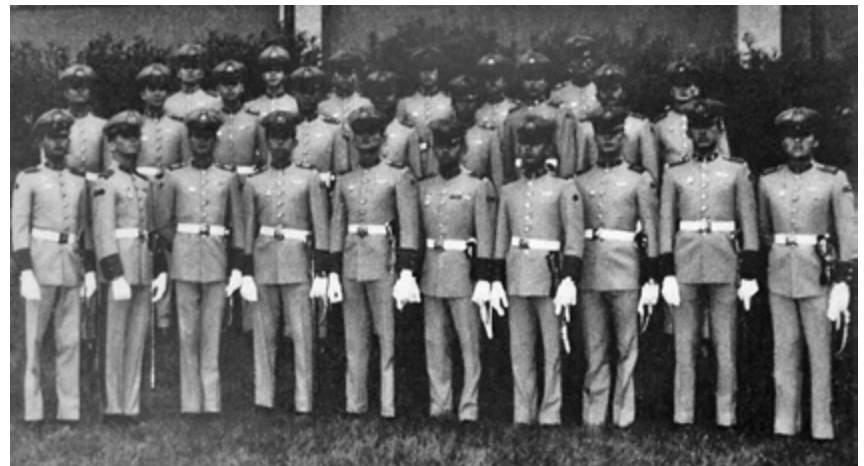
SALTO EN PARACAÍDAS. FASE DE ATERRIZAJE



PRÁCTICA DE SALTO EN LA TORRE



GRUPO DE CADETES EN ENCUENTRO SOCIAL (HUGO CHÁVEZ, PRIMERO A LA IZQUIERDA)



ALFÉRECES DE LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II (HUGO CHÁVEZ, PRIMERA FILA, SEGUNDO DE DERECHA A IZQUIERDA)

**PERÍODO DE CAMPO  
CON LOS ASPIRANTES  
A CADETES**

**Lugar: "FUERTE GUAICAIPURO"  
CHARALLAVE**

**Septiembre, 1974**

**"Fuerte Guaicaipuro", miércoles 11/9/74**

Salimos los 12 Alféreces de Ingeniería con los aspirantes, hacia "Fuerte Guaicaipuro"<sup>121</sup>. Después de una marcha de 12 Kms, instalamos el campamento en una zona boscosa. Armé mi con carpa Ordóñez Montero. Le puse por nombre el de una mujer, para recordar cosas bellas, pero tristes a la vez.

Me nombraron Comandante del 1er Pelotón de mi Compañía, y con ello las responsabilidades del cargo. En la tarde, Ordóñez y yo dimos la instrucción de purificación de agua y plantas eléctricas. Salió bastante bien. Luego hice unas flechas y letreros para la circulación de vehículos en el campamento y caminos cercanos.

Esta noche tengo 3er turno de ronda.

Hoy aprendí muchos aspectos de campaña e Ingeniería. Los cuales no conocía.

He decidido iniciar este corto diario del período de campo con los "nuevos" de este año. Será una semana, y una experiencia más para mi vida. -

---

<sup>121</sup> Complejo militar situado en el estado Miranda, Venezuela.

"Fuerte Guaicaipuro", jueves 12/9/74

Los zancudos casi no me dejaron dormir anoche. Nos levantamos a las seis de la mañana, e inmediatamente recibí guardia de oficial de inspección. Los "nuevos" hoy pasaron dos canchas<sup>122</sup>. En la mañana, la de adiestramiento básico de combate, y en la tarde la de sonidos y olores. Yo estuve de Árbitro en la tarde. Un "nuevo" se sacó dos dientes con su fusil.

Al llegar al campamento estuve pendiente de mis deberes como Oficial de Inspección, tomando en cuenta todo lo que me aconsejó la semana pasada el Teniente Pérez Ramírez<sup>123</sup>. En la noche, hice las novedades a máquina<sup>124</sup>. El Teniente Pérez Ramírez habló un rato conmigo. Hemos tomado bastante confianza. En estos momentos escribo mi diario, bajo la luz de dos lámparas de gasolina, en la carpa grande de comando. El Teniente se acaba de despedir. Está lloviznando y yo enciendo un cigarrillo. Con el sonido monótono de la lluvia sobre la carpa y aspirando humo de mi cigarrillo no puedo evitar recordar intensamente a una mujer en estos momentos.

<sup>122</sup> Corresponde a prácticas militares.

<sup>123</sup> Adolfo Emiro Pérez Ramírez.

<sup>124</sup> Se refiere a una máquina de escribir mecánica.

Remonto mi pensamiento a la última vez que la vi, el sábado pasado, allá en Barinas, creo que me porté muy indiferente. Le hablé muy poco; llevaba pensado decirle algunas cosas, pero no tuve el mínimo chance de hacerlo. La despedí en la noche del sábado, además de que fue tempranísimo, fue tan seca que un desierto se quedó corto. Se despidió sin mirarme, y yo la miré cuando cerró la puerta. La vida es así. ¡¡MALDITA SEA!!

La lluvia cae suavemente ahora. Tengo mucho sueño. Usaré mi linterna de mano para guiarme por el monte. Enciendo mi radio de bolsillo y qué casualidad: Está sonando una canción que se llama "Señora Bonita". Son las 11:00 de la noche, y hay silencio total en el campamento, todos duermen.-

**"Fuerte Guaicaipuro", Viernes 13/9/74**

Hoy los "nuevos" pasaron la cancha de "Movimientos en el ataque diurno". El Teniente Serrano Zapata me designó para impartir a los aspirantes la instrucción teórica previa a la cancha. Luego de hacerlo, me fui a una situación en la cancha, en la cual yo hacía el papel del comandante Ernesto "CHE" Guevara<sup>125</sup>. Teníamos un campamento guerrillero, en el cual cantábamos canciones de protesta y emboscábamos a los nuevos. Gocé un puyero, pero estoy ronco de tanto gritar. Estoy escribiendo sobre una tabla, utilizando la luz de mi linterna de mano. Oigo música. A lo lejos se oye el croar de algunos sapos en una laguna cercana y el canto de los grillos, y caigo de nuevo en el recuerdo lejano de mi niñez, allá en mi pueblo. Llega a mi memoria la imagen de mi abuela querida, de mis padres y hermanos, que tanto quiero, y que ruego a Dios que estén sanos y pasándola bien. Son las 8 y 25 minutos de la noche. Sigo pensando en mi familia, apago la linterna y enciendo el acostumbrado cigarrillo.

<sup>125</sup> Ernesto "Che" Guevara (1928-1967). Médico y revolucionario argentino-cubano. Líder de la lucha mundial por el socialismo y referente de la izquierda por sus acciones en Cuba, el Congo y Bolivia.

No puedo evitar recordar también a la misma mujer. ¿Qué estará haciendo?.

A veces pienso que no debo obrar como lo hago. Tal vez ella sea muy feliz, y deseo inmensamente que lo sea, aunque siento "algo" que me enciende por dentro.-

"Fuerte Guaicaipuro", Sábado 14/9/74

Los "nuevos" hoy pasaron la cancha de "Tiro Instintivo", durante la mañana. A Dumas por poco lo mata un "nuevo", pues le disparó accidentalmente. Yo no asistí a ese ejercicio, pues salí con el Teniente Pérez Ramírez a preparar la cancha de Infiltración, que se programó a última hora. Estuve todo el día haciendo obstáculos (alambradas, fosas, emplazamiento de ametralladora, etc). Salimos a las 6:00 de la tarde directo a la cancha nocturna. Allí esperamos la cena, que llegó retardada. Estaban reunidos allí todos los nuevos, algo nerviosos, pues todos le temen a la cancha nocturna. Yo, venía para una situación de la cancha, comí y salí rápidamente hacia el sector que me correspondía. Por el camino comenzó a llover fuertemente, con truenos y relámpagos. No me mojé mucho, pues se me ocurrió traer mi impermeable, que me sirvió de abrigo. Como el camino por donde van a pasar los "nuevos" es cerro arriba, y la tierra es arcillosa y floja, no podíamos casi ni avanzar. Patinábamos en el barro. Yo pensaba que si nos costaba a nosotros, cómo sería para los "nuevos", que van a venir asustados, tragando gas lacrimógeno, arrastrándose por debajo de alambre de púas y sintiendo los disparos de las ametralladoras, que les pasan por encima. "Estos nuevos se van a morir esta noche", pensé. Por fin llegué al lugar

donde debo establecer una fogata, una pequeña choza, e instalar la situación, en la que Dumas y yo haremos el papel de guerrilleros acampando. Dumas no ha llegado y yo me he sentado sobre mi casco de fibra, dentro de la choza. Sigue lloviendo fuertemente. Los relámpagos iluminan, por instantes, el camino, y yo veo cómo corre el agua por los surcos de la tierra. Son las 8 y 45 minutos de la noche. En estos momentos es cuando estoy escribiendo. Sentado sobre mi casco, apoyo el papel en mis rodillas y alumbro con mi linterna de mano. Me he mojado de las rodillas hacia abajo y siento frío en los pies. Yo escojo estos momentos para escribir, porque son instantes que nunca se olvidan, por las circunstancias en que uno se encuentra. Me siento incomodísimo, pero por lo menos no me estoy mojando, como aquellos que no trajeron impermeable. Ahora que siento el golpe del agua sobre la tierra, y el frío en el cuerpo, pienso cómo es esta vida. Hoy es sábado, y me pregunto qué estarán haciendo los jóvenes de mi edad en otras partes, aquellos que viven libres de tantos sacrificios como este. De seguro estarán bonchando, en una Discoteca, con su "pava"<sup>126</sup>, en el cine o divirtiéndose en cualquier sitio. Si ellos supieran lo que estamos haciendo dirían que estamos locos. Pero yo no estoy loco. Sé muy bien lo que busco y lo que hago, y por qué me sacrifico. Recuerdo en estos momentos un

<sup>126</sup> Se refiere a novia.

pensamiento del "CHE": "El presente es de lucha, el futuro nos pertenece".

Ahora recuerdo que el sábado pasado, a esta hora, estaba en Barinas. Ya son las 9 de la noche. A esta misma, estaba yo sentado con mamá, Argenis y Cecilia. Hablábamos tonterías. Cómo quisiera estar con todos ellos ahora y sentir el calor del hogar en que me formé. Epa, ¿Qué es aquello?. Algo viene avanzando por el camino. Voy a preguntar quién es. Me contestó: Barinas, es Dumas. Lo veo y recuerdo cuando éramos civiles. Entonces no nos unía la amistad de ahora. Cómo pasa el tiempo y cambian las circunstancias. Dumas trae dos cajas de cartón. Voy a dejar de escribir. Ahora vamos a intentar hacer la fogata. Con el cartón lo podemos hacer pero tendremos que esperar a que se sequen las "Chamizas"<sup>127</sup> que habíamos recogido. Esta noche nos acostaremos tardísimo. Ojalá y no siga lloviendo.

<sup>127</sup> Planta de talle alto.

"Fuerte Guaicaipuro", Domingo 15/9/74

Nos levantamos a las 8 de la mañana, pues nos acostamos a las tres y media de la madrugada. Anoche, Dumas y yo sí pudimos encender la fogata, y con bastante llama. Menos mal que no siguió lloviendo, y pasamos la noche al calor de la hoguera, asustando y emboscando a los "nuevos". Farías Perdomo sufrió una fea herida en una mano, pues cayó sobre la alambrada, en la desesperación tremenda que produce el gas lacrimógeno.

Hoy en la mañana fuimos a ver una demostración del disparo de armas de tiro raso y tiro curvo: Pistolas, Fusiles (FAL FN-30), Carabinas, Rifles, Ametralladoras (AFAG, .50, UZI), Lanza-cohetes y mortero. En la tarde los "nuevos" pasaron la cancha de Infiltración. Yo fui el encargado de la instrucción teórica y de la organización de las patrullas. Estoy escribiendo, al lado de una fogata, en la placita "Guaicaipuro", la cual hicimos nosotros mismos con piedras. Hay un grupo de Alféreces tocando cuatro. Yo canté un rato canciones llaneras (El corrido de "Furia", que me recuerda a Narciso, y "Fiesta en Elorza"). No tengo muchas ganas de escribir, estoy muy cansado. Voy a ponerme a pensar. En mi familia y en la mujer

de siempre. Tal vez este pensando en mí. Como dice la canción de Pierina: "Todavía en cualquier día, a toda hora en cualquier hora".

"Fuerte Guaicaipuro", lunes 16/9/74

Hoy pasaron la última cancha los "nuevos", en donde se combinan todos los ejercicios anteriores; yo estuve todo el día, disparando una Ametralladora AFAG con munición de guerra a medida que pasaban los "nuevos". En verdad que es sabroso dispararla. El traqueteo de las ráfagas lo emociona a uno, y no dan ganas de sacar el dedo del disparador. Por cierto que cuando iba pasando la penúltima escuadra, el cañón estaba muy caliente, pues había disparado demasiados cartuchos, y un proyectil estalló en la recámara de la Ametralladora, lo que provocó su deterioro. Menos mal que estaba conmigo el Teniente Pérez Ramírez. Me sirve de testigo. Regresamos temprano al campamento. Después de la cena, el Teniente Pérez Ramírez me enseñó a operar la planta eléctrica, cosa que le agradezco mucho, pues algún día lo necesitaré. Luego en la noche, presentamos el acostumbrado "SHOW" de despedida. Improvisamos números cómicos. Un "nuevo" me imitó. Subió a la mesa que servía de "Tablado"<sup>128</sup> y comenzó cantando el corrido de "furia". Luego habló de Barinas, como yo lo hago con ellos. Después se las entendió conmigo. Al final

<sup>128</sup> Entramado de tablas que forma un escenario o tarima.

cantaron los "artistas". Yo canté el corrido del Caballo "Furia" y "Cuesta Abajo" de Los Terrícolas<sup>129</sup>, complaciendo peticiones, aunque a quien la dediqué, se encuentra a más de 500 Kms. de aquí. También presenté un número cómico, llamado "El Soldado Piedrero", con el Alférez Gustavo Pérez Issa<sup>130</sup>.

Antes de acostarme, estoy terminando mi diario. Hoy concluyó el período de campo, y con él estas líneas. Me fue muy bien esta semana. fue una etapa más de la lucha del presente. Que se transformará en un futuro victorioso.



ALFÉRECES EN LA ACADEMIA MILITAR DE VENEZUELA  
(HUGO CHÁVEZ, ARRIBA EN EL CENTRO)

<sup>129</sup> Famosa agrupación musical venezolana de los 70.

<sup>130</sup> Gustavo Manuel Pérez Issa.



ALFÉREZ HUGO CHÁVEZ, DECLAMANDO



HUGO CHÁVEZ, MAESTRO DE CEREMONIA



RETRATO DE HUGO CHÁVEZ EN EL ANUARIO DE LA PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II



ACTO DE ENTREGA DE DIPLOMA (HUGO CHÁVEZ, PRIMERO A LA DERECHA)



RECEPCIÓN DEL LAURO ACADÉMICO (HUGO CHÁVEZ, PRIMERO A LA DERECHA)



PROMOCIÓN SIMÓN BOLÍVAR II. REDOBLANDO EL PASO (HUGO CHÁVEZ, PRIMERO DE DERECHA A IZQUIERDA)



DESFILE DE INVESTIDURA COMO OFICIAL (HUGO CHÁVEZ, QUINTO DE LA COLUMNA BASE)



RETRATO DE HUGO CHÁVEZ CON EL GRADO DE SUBTENIENTE

## A manera de epílogo

Yo estaba recordando hoy por aquí uno de mis diarios, cosas que uno escribía. No eran diarios, porque a veces uno escribía algunos días, otros no; una semana, otras no. Yo escribía cosas desde niño.

Estos diarios, o papeles, o cuadernos, casi todos se los llevó el huracán... yo no tengo ni uno. Le he pedido a quienes los tengan por ahí que me manden aunque sea una copia, porque por ahí hay algunos papeles... Fíjense en lo que yo escribía en 1974. Leo este pedacito: "Pasamos por la casa donde tomé café anoche..." [risas]. Esa es una vieja maña.... Yo recuerdo clarito eso porque era un ejercicio de patrullaje... Yo estaba en tercer año de la academia, ya era brigadier, es decir, ya era un pequeño jefe -digamos así- de un pelotón.

Recuerdo que nos llevaron en camiones: era el ejercicio de fin de año. Todo aquello era evaluado, había un árbitro en cada patrulla. Entonces, por ahí nos dejaron en la noche, cerca de Agua Blanca, en Portuguesa. Por ahí nos soltaron: "Bájense aquí". Teníamos que avanzar hacia Barquisimeto.

Solo teníamos una brújula y un azimut. Nos daban un papelito del azimut -"váyanse derecho"- y raciones de combate para dos días, pero la marcha era por lo menos de cinco días, así que había sobrevivencia, orientación diurna, orientación nocturna... en fin, evaluación integral desde el punto de vista militar.

Esa noche yo llevé a mi pelotón hasta una colina... Porque había una situación simulada: te podían capturar,

había enemigos simulados en la zona y entonces agarraban a los cadetes más malos. Los agarraban como a enemigos, ponían patrullas y a veces mandaban tropas entrenadas, tropas profesionales, sargentos –sobre todo de las unidades antiguerrilleras–, a hacer el papel de enemigo. Es decir, a uno lo podían capturar –imagínate tú–, a uno le capturaran el pelotón y estaba raspa'o [risas] Entonces uno andaba en situación de tensión permanente.

Esa noche me llevé el pelotón a una colina, como a 200 metros de la carretera, y allí armamos un campamento improvisado sobre unas piedras. Colocamos unas cobijas y montamos la guardia nocturna. No se podía prender fogata ni nada, ¡cuidado! Nada de luz, nada de prender linternas. Más tarde, caminando por la loma, vi una lucecita y me fui con un pequeño grupo de cuatro o cinco compañeros. Era una casa campesina, por supuesto. Estaban la señora y el señor, y nos dieron café.

Nos fuimos a descansar, les informamos que no se asustaran, que era un ejercicio, una labor nuestra... Entonces, al día siguiente, arrancamos la marcha cuando estaba amaneciendo y pasamos frente a la casita... fueron como cinco días de marcha hasta que llegamos a Barquisimeto. Recuerdo que era el Día del Padre, 15 de junio de aquel año: 1974.

Entonces, fíjate lo que escribí:

Pasamos por la casa donde tomé café anoche; salió la señora –ahora con dos niños– y nos sacaron la mano para despedirse. Vi a los pequeños con inmensa tristeza, con su abdomen voluminoso, de seguro lleno de lombrices de tanto comer tierra; descalzos, desnudos. Con un cuadro así

siento cómo hierve la sangre en mis venas y me convengo de la necesidad de hacer algo, ¡lo que sea!, por esa gente.

Por ahí conseguí esas páginas: "lo que sea por esa gente". Después, en otra ocasión, en otro escenario, escribo, el mismo año 74, pero en agosto, cuando entraron los nuevos... Era por aquí, en Bejarano... entonces escribí: "Teníamos un campamento guerrillero en el cual cantábamos canciones de protesta y emboscábamos a los nuevos... Gocé un puyero. Pero estoy ronco de tanto gritar...".

De noche, sobre todo, me gustaba emboscar a los nuevos. Iban asustados... y a veces uno colgaba unas bolsas llenas de trapos y algo de tierra –para que pesaran más– en un árbol alto. Cuando los nuevos venían –todos asustados– uno les dejaba caer la bolsa por un... [risas] ...era como una polea, una cuerda, y venía la bolsa y un grito, "¡Ayyyy!".

Aquellos nuevos se perdían, se tiraban al monte... ¡claro! Es el fogueo del soldado. El soldado no puede asustarse con un ruido... pero los nuevos siempre se asustaban. Yo también me asustaba, claro, cuando era nuevo.

En la noche a veces poníamos unos pipotes de esos de 200 litros, de echar agua, y les metíamos piedras. Cuando los nuevos iban subiendo soltábamos como 10 pipotes desde arriba: ¡Allá va la caballería..! ¡Cuidado con los caballos! [risas] Eran travesuras, pero era para que se pusieran las pilas con el entrenamiento.

Era un entrenamiento duro, difícil; marchas, a veces, dos noches seguidas, hasta el día siguiente... aquí escribo, el 14 de septiembre de 1974: "¿Qué estarán haciendo los jóvenes de mi edad en otras partes? Aque-

llos que viven libres de tantos sacrificios como este. De seguro estarán bonchando en una discoteca... si ellos supieran lo que estamos haciendo dirían que estamos locos, pero yo no estoy loco. Sé muy bien lo que busco y lo que hago, y por qué me sacrifico...". Y fíjense cómo termino esa página: "Recuerdo en estos momentos un pensamiento del Che: 'El presente es de lucha, el futuro nos pertenece'".

Hugo Chávez

8 de octubre de 2007



COMANDANTE HUGO CHÁVEZ FRÍAS, 2012  
CON LA COPIA MECANOGRAFIADA DEL DIARIO DEL CADETE

"El campamento es administrativo, por lo que tiene veredas bordeadas con estacas pintadas de blanco. Todo se ve muy hermoso, pero nada como la flamante y altiva bandera venezolana, izada en el centro de las instalaciones. Amarillo, azul y rojo: Colores de Gloria y Libertad, anhelo de Simón Bolívar para un pueblo que no ha sabido comprender, ni mucho menos realizar sus ideales. Pero aquí estamos nosotros, tratando de cambiar algo, que si bien es muy difícil, con constancia lo podremos hacer."

Hugo Chávez, 1974.

FUNDACIÓN  
COMANDANTE ETERNO  
HUGO CHÁVEZ

ISBN: 978-980-7883-00-9



9 789807 883009